

RESUCITO



SEMANA SANTA - MURCIA 2026



Tú me haces

INVISIBLE

COLABORA DESDE

5€ AL MES



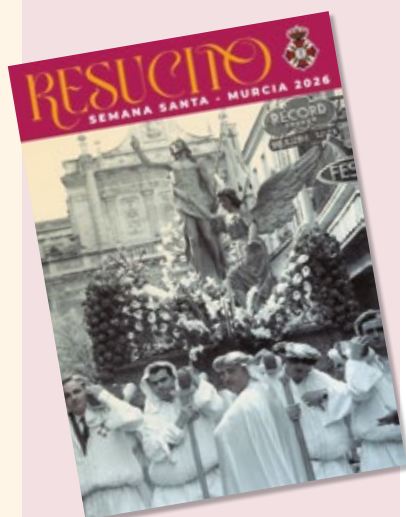
**JESÚS
ABANDONADO**
FUNDACIÓN PATRONATO. MURCIA

jesusabandonado.org



RESUCITÓ N°25

Murcia, Semana Santa 2026



EDITA

Real y Muy Ilustre Archicofradía de
Nuestro Señor Jesucristo Resucitado

Parroquia Santa Eulalia
C/ Nicolás Ortega Pagán, 3
30003 Murcia
Tlf. 968 22 11 64

COORDINADORES

Alejandro Romero
Francisco Rubio

FOTOGRAFÍAS

Aportadas por colaboradores
Juanchi López
Vicente Vincens

IMPRESIÓN

Imprenta Morales, C.B.

DEPÓSITO LEGAL

MU-707-2003

WEB

<http://www.resucito.org>

PORTADA

Juanchi López

SUMARIO

02 • SALUDAS INSTITUCIONALES

- 02 • José Manuel Lorca Planes, *Obispo de Cartagena*
- 03 • Fernando López Miras, *Presidente de la Región de Murcia*
- 04 • José Ballesta Germán, *Alcalde de Murcia*
- 05 • José Ignacio Sánchez Ballesta, *Presidente del Cabildo Superior de Cofradías de Murcia*
- 06 • Elvira Mompeán Barbé, *Presidenta de la Comisión Episcopal*
- 07 • Manuel Ros Cámara, *Párroco de Santa Eulalia*
- 08 • Alfonso Albuquerque García, *Delegado Episcopal para las Hermandades y Cofradías*

10 • IMÁGENES

22 • ARTÍCULOS

- 22 • **UN HOMBRE, UNA FE, UN LEGADO**
María Navarro Zapata y Laura Navarro Zapata
- 25 • **MI TÚNICA BLANCA DEL ALMA**
Luis Alberto Marín González
- 27 • **SANTA EULALIA: DONDE LA LUZ SE HACE VICTORIA**
Antonio Botías
- 28 • **SENTIMIENTO NAZARENO**
Almudena Martínez Hernández
- 29 • **RECORDANDO A UN GRAN NAZARENO DEL RESUCITADO**
Francisco Javier Valera Sánchez
- 30 • **SER MAYORDOMO DEL RESUCITADO**
Noelia Fernández Martínez
- 32 • **¡HA RESUCITADO!**
Jerónimo Tristante
- 33 • **UNA SEMANA PURA Y MURCIANA**
Alberto Lucas Alarcón
- 34 • **UNA ILUSIÓN COMPARTIDA**
Ana Conesa Martínez
- 35 • **“¡QUIÉN PUDIERA SENTIR DE NUEVO...!”**
José Alberto Fernández Sánchez
- 38 • **REFLEXIÓN NAZARENA**
J. Carmona
- 39 • **EL DOMINGO DE RESURRECCIÓN NO SE SUFRE, SE VIVE**
María Isabel Fernández Ferrándiz
- 40 • **ALMA DE NAZARENO**
Juan Antonio Cutillas
- 42 • **ICONOGRAFÍA E ICONOLOGÍA EN LA COFRADÍA DEL RESUCITADO: LOS DISCÍPULOS DE EMAÚS**
Antonio Barceló López
- 44 • **¡GRACIAS MANOLAS!**
María Úrsula Martínez

45 • ACTIVIDADES

- 45 • **PREGONERO DE CIERRE 2025**
Juan Antonio de Heras y Tudela
- 45 • **NAZARENOS DEL AÑO 2025**
Noelia Fernández Martínez - Antonio Barceló López

51 • DISTINCIONES 2026

- 51 • **DISTINGUIDOS 2026**
- 52 • **ENTREGA DE DISTINCIONES**

57 • DESFILE PROCESIONAL

ESTE AÑO TENEMOS UN IMPORTANTE RETO

Carta a las 713 hermandades y cofradías de la Diócesis de Cartagena

Que Dios os bendiga a todos los hermanos y cofrades, a todos los que estáis viviendo ya desde ahora una Semana Santa intensa, nueva y cargada de esperanza en la cercanía de nuestro Señor. En este tiempo, la Iglesia celebra los misterios de la salvación actuados por Cristo en los últimos días de su vida entre nosotros, comenzando por el Viernes de Dolores y su entrada mesiánica en Jerusalén. Para nosotros es una semana grande, puesto que constituye el centro y el corazón de la liturgia y de la vida de la Iglesia durante todo el año. Pensad que lo que celebramos los cristianos es el misterio de la redención. Los cristianos de la antigüedad estaban bien persuadidos de su grandeza.



La Cuaresma ha sido un largo viaje, un tiempo de trabajo y disciplina, pero ahora, en la Semana Santa, el barco entra en el puerto y ha llegado el momento de descansar en la pasión de Cristo. De lo que se trata es de respirar un poco, de escuchar con atención la Palabra, el pensamiento del amor de Dios, que está en el origen de todos los acontecimientos que conmemoramos en esta semana:

«Porque tanto ha amado Dios al mundo, que le ha dado a su Hijo unigénito» (Jn 3, 16). Toda la pasión fue motivada por amor, el amor de Dios hecho visible en Cristo. El evangelio de san Juan nos lo confirma: «Habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo» (Jn 13, 1).

Es importante entrar en la Semana Santa con un espíritu de paz interior y de recogimiento, aunque para vosotros sean días de actividad frenética, porque preparar a la cofradía, cuidar y organizar bien las procesiones os lleva mucho tiempo y estáis absorbidos en estas tareas, pero es un reto no perderos la serenidad y la calma que merece la Semana Santa. ¿Quién dice que es imposible sacar tiempo para dedicarlo a Dios? Al menos, podría ser interesante buscar espacios para atender con paz la propuesta de procesión que nos ofrecen las otras cofradías por las calles de nuestra ciudad o pueblo o, sencillamente, participar en los Oficios de Semana Santa en la comunidad parroquial y poder escuchar en silencio meditativo la Palabra de Dios, la pasión de nuestro Señor en el calvario y el gozo de la resurrección. No descartéis esta oportunidad a pesar de las múltiples complicaciones que tiene vivir en este mundo tan complejo. Buscad los espacios de paz y serenidad que son tan necesarios. Pensad si está a vuestro alcance, a ver si lo conseguís este año.

Todavía hay mucho que aprender de la devoción de los primeros cristianos de Jerusalén, donde Jesús sufrió su pasión, muerte y resurrección. Los escritos de aquella experiencia se conservan y nos ayudan mucho a los hombres y mujeres de este siglo XXI. Es verdad que los cristianos de Jerusalén tenían la ventaja de estar más cerca del Señor en el tiempo y en el espacio; pero no por eso nuestra devoción ha de ser menor. Después de todo, participamos en los misterios de Cristo no mediante imaginación o sentimiento, aunque estos tengan también su cometido, sino por la fe y los sacramentos. Pensad que, en la liturgia de Semana Santa, la Iglesia revive en la fe el misterio salvador de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor.

Os deseo a todos una Semana Santa vivida en la esperanza y en la paz de Dios. ✠

✠ **José Manuel Lorca Planes**
Obispo de Cartagena

1 Cf. VINCENT RYAN, *Cuaresma y Semana Santa*. Madrid.

MANTENER VIVA LA ESENCIA



Es para mí un motivo de inmenso orgullo, como murciano, como nazareno lorquino y como Presidente de esta Región de la que tan orgullosos nos sentimos, dirigirme a todos los hermanos de la Real y Muy Ilustre Archicofradía de Nuestro Señor Jesucristo Resucitado a través de las páginas de su revista oficial.

Hablar del Domingo de Resurrección en Murcia es hablar de la victoria de la vida, de la luz y de esa alegría desbordante que solo el barrio de Santa Eulalia sabe regalar a nuestra ciudad. Cuando el sol de mediodía se refleja en el blanco inmaculado de vuestras túnicas, Murcia no solo celebra el final de su Semana de Pasión; celebra su identidad, su fuerza y su fe inquebrantable en el futuro.

Como bien sabéis, he tenido la suerte de vivir nuestra Semana Santa desde dentro, de sentir el peso de la madera, el orgullo de vestir una túnica y el sentimiento de todo un pueblo en la calle. Por eso, valoro enormemente el trabajo que esta Archicofradía realiza durante el año. Sois los guardianes de ese 'cierre' que es, en realidad, una apertura al optimismo y a la vida.

Bien he podido comprobarlo pues cuento, como sabéis, con no pocos amigos entre voso-

tros, entre ellos mi estimado Luis Marín, quien tuvo el honor de presidir tan espléndida institución en su día y aún hoy sigue luchando, por ejemplo al frente de esta publicación, por ensalzarla.

Gracias por mantener viva esa esencia que nos hace únicos en el mundo y por ser el ejemplo de una Región que sabe cuidar sus raíces para seguir creciendo.

Desde el Gobierno de la Región de Murcia, seguiremos apoyando sin fisuras nuestras tradiciones, porque son el motor de nuestra cultura y el espejo de nuestra alma. Quiero felicitar a la Junta de Gobierno, a los estantes, a los nazarenos y a cada familia por hacer posible, año tras año, el milagro de la Resurrección en nuestras calles.

Os deseo a todos una brillante estación de penitencia y un Domingo de Resurrección lleno de esa luz que solo nosotros, los murcianos, sabemos llevar con tanto orgullo.

Un fuerte abrazo. 

Fernando López Miras
Presidente de la Región de Murcia

LA RESURRECCIÓN IRRUMPE EN NUESTROS CORAZONES



Cuando se agotan las últimas horas de nuestra Semana Santa, el barrio de Santa Eulalia despierta del silencio callado y quieto con el repique jubiloso de las campanas. Murcia entera se llena entonces de luz, de alegría y de esperanza. Es Domingo de Resurrección.

Cristo ha vencido a la muerte. Ha resucitado. Y esa noticia, la más grande jamás contada, se proclama desde el templo barroco de Santa Eulalia a través de los bellísimos misterios que esta Archicofradía ofrece a Murcia. La Resurrección irrumpe en nuestras calles, plazas y en nuestros corazones.

La Real y Muy Ilustre Archicofradía de Nuestro Señor Jesucristo Resucitado recorre las arterias de nuestra ciudad poniendo el broche de oro a nuestra Semana de Pasión, una de las tradiciones mejor define el alma de esta tierra, con más de seis siglos de historia y reconocida de Interés Turístico Internacional.

El sentimiento que esta marcha procesional despierta queda grabado para siempre en la memoria de murcianos y visitantes. Todos guardamos recuerdos imborrables de nuestra infancia: el reencuentro, el bullicio, la emoción compartida, el 'Demonio' que nos aterraba... El Domingo de Resurrección es un canto de amor a Murcia, el más hermoso encuentro con Dios.

El caminar sereno del Cristo del Cristo Resucitado, obra magistral del escultor José Planes, nos conmueve profundamente. Todo se detiene a su paso. El tiempo parece suspenderse ante la belleza, la fe y la esperanza que encarna. Es el final glorioso de una Pasión que culmina en Santa Eulalia.

Hablar de Semana Santa es hablar de Murcia. Es entonar un canto sincero a nuestra tierra, porque en ella se contiene lo que somos. Impregnada del carácter noble y acogedor de los murcianos, nos habla con voz ancestral para narrarnos el misterio de Cristo en esta ciudad milenaria, que, como una Jerusalén particular, alimenta su cultura y ofrece al mundo el más bello encuentro con Dios.

Os invito a que, de la mano de nuestra esplendorosa Semana Santa y de la Archicofradía del Resucitado, sepamos ir más allá de lo estético para adentrarnos en lo profundo. Que seamos instrumentos de misericordia, de generosidad y de fe. Que sigamos escribiendo juntos las páginas doradas de la historia de Murcia, en la que nuestra Semana Santa ocupa un lugar esencial y eterno. 🌀

José Ballesta Germán
Alcalde de Murcia

LA ALEGRÍA DE LA RESURRECCIÓN QUE CIERRA MURCIA

Queridos cofrades de Nuestro Señor Jesucristo Resucitado:

Como Presidente del Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías de Murcia, me dirijo a todos vosotros con profunda emoción y sincera alegría al llegar al final de nuestra Semana Santa 2026, que culmina gloriosamente con la celebración de la Resurrección del Señor. Un momento único que nos recuerda que, tras la Pasión y la Cruz, siempre llega la esperanza, la vida y la victoria de la fe.

La Archicofradía de Nuestro Señor Jesucristo Resucitado representa, como ninguna otra, ese mensaje de alegría pascual que llena las calles de Murcia en la mañana del Domingo de Resurrección. Su procesión no es solo un desfile procesional, sino una auténtica proclamación pública de la victoria de Cristo sobre la muerte, un canto colectivo a la esperanza que une a toda la ciudad.

Especialmente entrañable es la presencia del demonio, que abre el cortejo procesional y simboliza la derrota definitiva del mal. Esta figura, que despierta sonrisas y asombro entre pequeños y mayores, marca el inicio de una jornada luminosa, recordándonos que la fe, la luz y el bien siempre prevalecen.

Durante el recorrido procesional, cofrades y fieles acompañan a Cristo Resucitado con entusiasmo y devoción. La música, la luz y el júbilo llenan nuestras calles, convirtiendo la mañana del Domingo de Resurrección en un testimonio vivo de renovación, alegría y compromiso cristiano.

A ello se suma el esmero y la dedicación con que la Archicofradía prepara cada detalle: los



pasos, la vestimenta, la organización y el cuidado de cada gesto. Todo responde al amor por la tradición y al deseo de compartir con Murcia la Buena Nueva de la Resurrección.

Además, la Archicofradía de Nuestro Señor Jesucristo Resucitado tiene el honor y la responsabilidad de *poner el broche final a la Semana Santa de Murcia*, no solo con su procesión gloriosa, sino también con su *Pregón de Cierre*, un acto cargado de simbolismo que invita a la reflexión, al agradecimiento y a la mirada esperanzada hacia el futuro, clausurando oficialmente una semana intensa de fe y tradición.

Como Presidente del Cabildo de Cofradías, deseo que esta Semana Santa 2026 nos encuentre unidos, alegres y conscientes del profundo valor de nuestra fe. Que cada cirio, cada paso y cada acto de devoción sean reflejo de la esperanza que Cristo Resucitado nos ofrece y del orgullo de pertenecer a nuestras Hermandades.

Que la Archicofradía de Nuestro Señor Jesucristo Resucitado viva un Domingo de Resurrección memorable, lleno de emoción, fraternidad y celebración de la vida. Que cofrades y fieles sientan la fuerza de la Hermandad y la grandeza de participar en un acontecimiento que proclama la victoria del bien sobre el mal.

En nombre del Cabildo de Cofradías de Murcia, os deseo a todos una procesión llena de alegría, devoción y entusiasmo. Que la Resurrección de Cristo inspire nuestra fe, nuestra esperanza y nuestro amor por Murcia. 🐣

José Ignacio Sánchez Ballesta
*Presidente del Real y Muy Ilustre
Cabildo Superior de Cofradías de Murcia*

PROCESIÓN A LA CALLE



Un año más, mi escrito se rinde al dictado del corazón para transmitir la ilusión, la fe y la esperanza que nos desbordan ante la cercanía de nuestros días grandes. Todo un año de cultos, procesiones, recogimientos y tiempos convergen ahora en el aroma de la Cuaresma, ese preludio necesario para nuestra ansiada Semana Santa, donde cada paso nos conduce al Domingo de Resurrección: el triunfo absoluto de la vida.

Nuestros corazones latirán con una mezcla de nostalgia y emoción el sábado de Gloria. Al entrar en Santa Eulalia, el silencio nos hablará de ausencias que duelen pero que inspiran. Nos faltará el aliento de nuestro Pedro Díaz en las instrucciones; buscaremos al estante fiel en el montaje de los pasos; echaremos de menos al mayordomo o al compañero de fila en nuestra preciosa convocatoria o en la procesión por las calles de Murcia.

Pero es precisamente por ellos por quienes pondremos más alma, si cabe, en nuestro trabajo. Su recuerdo es nuestro motor. Nos emocionaremos, sí, pero con la certeza que nuestra Archicofradía pregonar: “Somos la Resurrección”. Por esa puerta de luz han pasado ya nuestros seres más queridos y en ella nos reencontraremos.

Madres, abuelas... Llegar vuestro momento. Ese ritual sagrado de sacar los trajes del armario, de almidonar las enaguas con mimo y repa-

sar cada botón como si fuera lo más importante en ese momento. Entre el “pruébete la túnica” y el “te faltan los zapatos”, repetimos la historia de siempre; esa de la que nunca aprendemos porque, bendito tesoro, os tenemos a vosotras para sostener nuestra tradición.

No quiero dejar pasar estas líneas sin agradecer a quienes hacen posible que este inmenso engranaje funcione. Gracias al grupo de trabajo que regala su tiempo, sus conocimientos y experiencias durante todo el año para que, cuando llegue el día soñado, nuestra procesión resplandezca y Murcia se rinda ante la belleza de nuestro desfile.

A nuestros paisanos y a quienes nos visitan: os invito a buscar una calle con historia en nuestra ciudad. Dejad que la emoción os embargue al ver pasar el desfile colorido de nuestras hermandades y nuestras imágenes, cuidadas con tanto primor por las camareras y los floristas, y guardad ese instante en la retina hasta que el próximo año nos vuelva a convocar la vida.

Vivid estos días con recogimiento y fe. Os esperamos en Santa Eulalia. Ya casi podemos sentir el toque a la puerta y esas palabras que nos devuelven la ilusión de cada año: **¡Procesión a la calle!** 🍀

Elvira Mompeán Barbé
Presidenta de la Comisión Episcopal

AMOR A CRISTO RESUCITADO



Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

Con la llegada de la Semana Santa, la Iglesia vuelve a situarse ante el centro mismo de su fe: el Misterio Pascual de Nuestro Señor Jesucristo, su Pasión, Muerte y gloriosa Resurrección. Desde la parroquia de Santa Eulalia me dirijo a todos vosotros con afecto pastoral y gratitud sincera.

La Semana Santa no es solo un conjunto de celebraciones externas, por muy bellas y arraigadas que estén en nuestra tradición, sino una invitación profunda a renovar la fe, a dejarnos transformar por el amor entregado de Cristo y a caminar con esperanza renovada hacia la luz de la Pascua. En estos días santos, la liturgia y las manifestaciones públicas de nuestra religiosidad popular se convierten en un auténtico camino de evangelización cuando brotan de un corazón creyente.

Quiero destacar y agradecer el trabajo constante de la Real y Muy Ilustre Archicofradía de

Nuestro Señor Jesucristo Resucitado, que no solo cuida con esmero el patrimonio, la procesión y los actos propios de estas fechas, sino que también mantiene viva una fe comprometida, encarnada en la vida parroquial y abierta al servicio de los demás. Vuestra presencia en la parroquia es un signo visible de comunión eclesial y de amor a Cristo Resucitado.

Invito a todos los fieles, cofrades y devotos a vivir esta Semana Santa con espíritu de oración, silencio interior y participación activa en las celebraciones litúrgicas. Que sepamos acompañar a Cristo en su Pasión para participar también de la alegría de su Resurrección, fuente de toda esperanza cristiana.

Que Santa Eulalia interceda por nuestra comunidad parroquial y que Nuestro Señor Jesucristo Resucitado bendiga a todos cuantos lean estas páginas y participen en la vida de la Archicofradía. 

Con mi bendición y afecto en el Señor,

Manuel Ros Cámara
Párroco de Santa Eulalia

UN TESTIMONIO VIVO DE AMOR A CRISTO

Queridos nazarenos y cofrades de la diócesis de Cartagena:

Con profundo afecto y sincera cercanía me dirijo a todos vosotros, hombres y mujeres que, generación tras generación, mantenéis viva una de las expresiones más hondas de la fe de nuestro pueblo, y que llega hasta lo más profundo del alma. Aún resuenan en nuestro interior esas estampas de fe y de devoción que pudimos vivir íntimamente en la Magna Procesión Jubilar celebrada el pasado mes de noviembre, en el jubileo de cofrades y nazarenos de nuestra diócesis cartaginesa, en un momento que queda para la historia en la retina y en el alma de todo cofrade diocesano o de los miles que nos visitaron.

La Semana más Santa que se aproxima vuelve a convocarnos en torno al misterio central de nuestra vida cristiana: la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo. Os saludo con gratitud y esperanza, reconociendo en cada cofradía, en cada hermandad y en cada nazareno, un testimonio vivo de amor a Cristo y a su Iglesia.

Vuestra presencia silenciosa en las procesiones, vuestro esfuerzo constante y muchas veces oculto, vuestro compromiso fiel e ilusionante durante todo el año, son un verdadero servicio evangelizador. No solo conserváis una tradición valiosa, sino que proclamáis con signos, imágenes y gestos el Evangelio en medio de las calles de pueblos y ciudades de nuestra diócesis, y que sigue conmoviendo el corazón del mundo. Cada túnica vestida, cada trono portado, cada marcha interpretada y cada cirio encendido hablan de una fe encarnada, humilde y perseverante, Fe y entrega que nos ayudan a imitar a tantas personas que fueron testigos directos en la vida real y cotidiana de personas que se acercaron a contemplar y vivir experiencias únicas al lado de Jesús de Nazaret.



La Semana más Santa no es solo un recuerdo piadoso ni una expresión cultural; es un tiempo de gracia en el que somos invitados a entrar, con el corazón abierto, en los momentos más decisivos de la historia de la salvación. Acompañar a Cristo en su Pasión es aprender del amor que se entrega sin reservas, del silencio que perdona, de la cruz que no es derrota sino camino. Y celebrar su Resurrección es dejarnos alcanzar por la alegría que vence al miedo, por la vida nueva que renace incluso en medio de la noche.

Os invito, queridos cofrades y nazarenos, a vivir estos días santos con intensidad interior, con espíritu fraterno y con mirada creyente. Que las procesiones no sean solo un caminar exterior, sino un verdadero itinerario del alma; que cada estación sea oración, y cada encuentro, comunión. Caminemos juntos, como Iglesia diocesana, fortalecidos por la fraternidad que nace de sabernos hijos del mismo Padre y discípulos del mismo Señor.

Que María Santísima, que acompañó a su Hijo hasta la cruz y fue testigo de la aurora pascual, os sostenga en vuestro caminar. Y que esta Semana Santa renueve vuestra fe, avive vuestra esperanza y ensanche vuestro amor, para que, al anunciar con gozo a Cristo Resucitado, seáis luz en medio del mundo y fermento de vida nueva para nuestra diócesis de Cartagena. Y que todos sea siempre para mayor gloria de Dios y de su beatísima Madre. Y todo vivido con un inmenso afecto fraterno y en una verdadera comunión de fe.

Porque después de tanto, nos quedamos con la realidad de aquel testimonio del apóstol San Juan: ¡Verdaderamente ha resucitado el Señor y lo hemos visto! 

Ilmo. Sr. D. Alfonso Alburquerque García
*Delegado Episcopal para
las Hermandades y Cofradías*

SEMANA SANTA

Murcia

2026



DEL
27 MARZO
AL
05 ABRIL

DECLARADA DE INTERÉS TURÍSTICO INTERNACIONAL

Autor: Carlos Montero - Diseño: Dayra Madroña - Impresión: Edima



REAL Y MUY
ILUSTRE
CABILDO
SUPERIOR DE
COFRADÍAS
DE MURCIA



Ayuntamiento
de Murcia

Región de Murcia

HOLY WEEK - SEMAINE SAINTE - KARWOCHE



App Store



WEB CABILDO



Google Play

Carlos Montero

























SAN MIGUEL ARCÁNGEL

- **ESCUPTOR:** Francisco Liza (1994)
- **TRONISTAS:** Hermanos Lorente (1976)
- **ESTANTES:** 24
- **PESO:** 840 kg.
- **CABO DE ANDAS:** José A. García Carrasco

CRUZ TRIUNFANTE

- **ESCUPTOR:** Clemente Cantos (1917)
- **TRONISTA:** Manuel Á. Lorente (1996)
- **ESTANTES:** 38
- **PESO:** 905 kg.
- **CABO DE ANDAS:** José A. Barrera Jiménez
- **CAMAREROS:** Los estantes del paso

NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO RESUCITADO

- **ESCUPTORES:** José Planes (1949), García Mengual (1972)
- **TRONISTA:** Juan Cascales (1978)
- **ESTANTES:** 38
- **PESO:** 1.432 kg.
- **CABO DE ANDAS:** Fco. Javier Valera Sánchez
- **CAMAREROS:** Asunción Baños Garre

LAS TRES MARÍAS Y EL ÁNGEL DEL SEÑOR

- **ESCUPTOR:** Antonio Labaña (1993)
- **TRONISTA:** Juan Cascales (1978)
- **ESTANTES:** 38
- **PESO:** 1.542 kg.
- **CABO DE ANDAS:** Faustino Carmona Abellán
- **CAMAREROS:** Los estantes del paso

APARICIÓN DE JESÚS A MARÍA MAGDALENA

- **ESCUPTOR:** Antonio Labaña (1982)
- **TRONISTA:** Juan Lorente (1982)
- **ESTANTES:** 28
- **PESO:** 1.217 kg.
- **CABO DE ANDAS:** José Luis Sáez Sánchez
- **CAMAREROS:** Los estantes del paso

DISCÍPULOS DE EMAÚS

- **ESCUPTOR:** Antonio Labaña (1983)
- **TRONISTA:** José Lorente (1980)
- **ESTANTES:** 28
- **PESO:** 1.308 kg.
- **CABO DE ANDAS:** Pedro Ángel Cano González
- **CAMAREROS:** Los estantes del paso

APARICIÓN DE JESÚS A LOS APÓSTOLES

- **ESCUPTORES:** Apóstoles: Francisco Sánchez Araci (1912), Cristo: José Hernández Navarro (1994)
- **TRONISTA:** Manuel Á. Lorente (1998)
- **ESTANTES:** 38
- **PESO:** 1.525 kg.
- **CABO DE ANDAS:** Ramón Navarro Roperio
- **CAMAREROS:** Inmaculada García Ayala

APARICIÓN DE JESÚS EN EL LAGO TIBERÍADES

- **ESCUPTOR:** Antonio Labaña (1987-89)
- **TRONISTA:** Juan Cascales (1987)
- **ESTANTES:** 40
- **PESO:** 1.955 kg.
- **CABO DE ANDAS:** Luis Alberto Marín González
- **CAMAREROS:** Los estantes del paso

ASCENSIÓN

- **ESCUPTOR:** José Hernández Navarro (2000)
- **TRONISTA:** Manuel Á. Lorente (2000)
- **ESTANTES:** 40
- **PESO:** 1.400 kg.
- **CABO DE ANDAS:** Juan Sotomayor Barnés
- **CAMARERA:** Asunción Barnés Fernández

SAN JUAN EVANGELISTA

- **ESCUPTOR:** Venancio Marco (1912)
- **TRONISTA:** Juan Cascales (1996)
- **ESTANTES:** 28
- **PESO:** 980 kg.
- **CABO DE ANDAS:** M^a Dolores Navarro Martínez
- **CAMARERA:** M^a Dolores Martínez Gallego

VIRGEN GLORIOSA

- **ESCUPTOR:** José M^a Sánchez Lozano (1950)
- **TRONISTA:** Juan Cascales (1997)
- **ESTANTES:** 36
- **PESO:** 1.080 kg.
- **CABO DE ANDAS:** Luis Martínez López
- **CAMAREROS:** Los estantes del paso

UN HOMBRE, UNA FE, UN LEGADO

MARÍA NAVARRO ZAPATA Y LAURA NAVARRO ZAPATA

Antonio Navarro fue, y sigue siendo para los suyos, mucho más que un hombre ligado a la Semana Santa murciana: amigo, marido, padre y abuelo, un hombre de fe, de tradiciones y de profunda devoción por su paso y su cofradía. Durante décadas entregó tiempo, esfuerzo y corazón a la procesión del Domingo de Resurrección, especialmente al Paso de La Aparición de Jesús a Santo Tomás, donde dejó una huella que aún perdura.

En 2020, el Alzheimer comenzó a borrar parte de sus recuerdos, pero no ha podido borrar lo que sembró en su familia y en su entorno. Hoy, quienes lo quieren siguen manteniendo vivas muchas de las tradiciones que él cuidaba con tanto cariño porque en ellas también está su legado.

Para que su voz y su memoria sigan presentes, compartimos a continuación un texto que él mismo escribió en 2012, donde relata en primera persona sus andaduras por la Semana Santa murciana:



« Inicé mis primeros pasos a los 17 años de penitente en la Procesión del Santo Sepulcro y con 19 años por primera vez salí cargando en punta de tarima en el Paso de La Aparición a Santo Tomás de la Archicofradía de Nuestro Señor Jesucristo Resucitado. Al año siguiente salí con los verdes de la Esperanza en el Paso de Nuestro Padre Jesús Nazareno.

Entre los años 1995 y 2002, estuve desfilando en los Pasos del Lavatorio de la Cofradía de la Preciosísima Sangre, en Nuestro Padre Jesús Camino del Calvario de la Cofradía de la Caridad y finalmente en la Virgen de Nuestra señora del Rosario de Puente Tocinos-Murcia.

Mi mayor esfuerzo, trabajo y dedicación, ha sido en el Paso de La Aparición a Santo Tomás de la Archicofradía de Nuestro Señor Jesucristo Resucitado. Con 26 años participé como ayudante del Cabo de Andas Don Manuel Arenas Collado. Al año siguiente, Don Manuel Arenas contrae matrimonio y se marcha de viaje de novios, esto motivó que saliera de primer Cabo de andas: “la noche anterior al desfile la pase en blanco y con problemas de estómago debido a los nervios que produce tanta responsabilidad, tenía solamente 27 años”. En Febrero del año 1971, en Junta de Gobierno me nombran de forma oficial primer Cabo de Andas del Paso de La Aparición, a partir de este momento empieza mi sueño. Pasados unos años, en 1978 empieza la construcción de un nuevo Trono en los talleres situados en la Raya-Murcia del padre y tío de Manuel Ángel Lorente Montoya. Limpieza de los 11 Apóstoles en los talleres de Don Antonio Labaña Serrano. Año 1990 acompañado por Don Antonio Labaña, nos trasladamos al pueblo de Alhama de Murcia, intentamos comprar el Cristo del escultor murciano Don Francisco Sánchez Araciél, porque al fallecer Don José Noguera Lorenzo, sus herederos tenían muchas dudas sobre lo que querían hacer con el Cristo titular del Paso de La Apa-

rición. Nos pidieron la cantidad de 10 millones de las antiguas pesetas, entendiendo que no querían vender’.

En el año de 1992 nos pusimos en contacto con Don José Antonio Hernández Navarro escultor de los Ramos-Murcia, llegamos al acuerdo sobre el coste y fecha de entrega. Siempre y cuando lo aprobara la asamblea del paso y posteriormente la Junta de gobierno de la archicofradía. En el año de 1994 desfiló por primera vez y les puedo asegurar que no pareció que acabara de llegar. La impresión fue que vivió desde siempre con los Apóstoles del Escultor Don Francisco Sánchez Araciél. En dicho año cumplí mi 25 aniversario como Cabo de Andas.

En homenaje a lo anteriormente citado el día 18 de Marzo tras la bendición del Cristo, me regalaron “UN PALO DE CABO DE ANDAS” torneado en salomónico y una talla de Cristo y Santo Tomás. 7 de Mayo del año de 1994. Cena de Hermandad en el Salón de Baile del Casino de Murcia. Concedido dicho Salón gracias a mi amigo Luis Marín Selva, que también celebró su tradicional cena del Paso del Lago Tiberiades. Fueron invitados de honor Don Carlos Valcárcel Mavor y su maravillosa esposa Dña. Mari Cruz Siso Oliver. También fueron invitados Don Francisco López Marín, Presidente de la Archicofradía acompañado de su esposa Charo Galindo y miembros de la Junta de Gobierno de la archicofradía. Don Carlos Valcárcel. Entrego diploma de Nazarena Honoraria a todas las esposas, novias y compañeras del Paso de La Aparición. Distinciones que recibí de manos de los estantes del Paso por el ya nombrado 25 aniversario al frente del Paso de La Aparición. Maqueta del Cristo en bronce, pergamino con dedicación escrita a mano con mucho cariño hacia mi persona y un precioso libro con apuntes históricos desde los años de 1911 al 1994.

Años más tarde, viendo que el trono no encajaba, dediqué un tiempo en Murcia y fuera de ella a ver tronos, revistas y libros. Después de tener una ligera idea de lo que pretendía habría que desarrollarla con los expertos en la materia. En una convivencia celebrada en la finca de Don José Antonio Barrera Santos, me presentaron al Tronista Don Manuel Ángel Lorente Montoya y después de muchas reuniones, salió la idea del nuevo proyecto del Trono de La Aparición, que desfiló por vez primera en la primavera del año de 1998, fue motivo de todo tipo de comentarios. Es un Trono diferente a los que desfilan en nuestra Semana Santa Murciana. Aunque realmente creo que gusto.

Año 2000. Se aprueba por la junta de gobierno la restauración de los 11 Apóstoles, siendo Presidente Don Carlos de Ayala Val, y que sin él no hubiera sido posible. Él encargo se le hizo al escultor y restaurador de Jumilla-Murcia Don Mariano Spiteri Sánchez. Año 2008, se termina dicha restauración que fue costeadada por la Archicofradía de Nuestro Señor Jesucristo Resucitado.

Este año 2012 cuando estéis contemplando el desfile procesional, podréis ver en las esquinas ovaladas del Trono a los CUATRO EVANGELISTAS EN BRONCE hechos por las manos del Maestro Escultor de los Ramos. Don José Antonio Hernández Navarro. Desde el año 1994 este fue uno de los sueños y que hoy es una realidad. Sin duda alguna este es el proyecto más importante, porque ha salido del interior del corazón de todos los nazarenos del Paso de La Aparición a Santo Tomás, la votación fue por unanimidad todos puestos de pié.





Es un honor y un privilegio, poder expresar el sentido que tiene la vida cuando puedes participar en algo tan importante como es ayudar a un niño a ser libre, fuerte, culto, para que a su vez él también pueda ayudar a que el mundo sea más justo y más humano. Yo sé que esto es como un grano de arena pero menos es nada.

Este proyecto se inició en el año de 1999 y en diciembre del pasado 2011 el Paso de la Aparición a Santo Tomas cuenta con 25 niños apadrinados. >>

... Y 24 años después seguimos dando vida a su proyecto, ilusión y sueño... Mirar atrás y ver que el sueño del que hablaba Antonio Navarro sigue vivo, presente y latiendo con fuerza nos llena de gratitud profunda y sinceridad. Este camino no lo hemos recorrido solos; cada paso dado hoy es el eco de los pasos que otros dieron antes.

Nuestro agradecimiento eterno a los que estuvieron, a aquellos que pusieron los cimientos de este gran paso, por cuidar la llama que la tormenta no apaga y por enseñarnos que las tradiciones sólo sobreviven cuando se cuidan con amor.

Gracias también a los que están: por su constancia, por el presente y por un próspero futuro. Por ser las manos que hoy sostienen este legado y el hombro en el que nos apoyamos para que este gran sueño no termine.

Finalmente, no podemos hacer memoria al sueño de Antonio sin dedicar mención especial a Juan Sotomayor. En toda obra que busca perdurar, siempre hay personas cuya lealtad y entrega se vuelven fundamentales. Así como para Jesús, San Juan fue el “discípulo amado”, aquel que permaneció al pie de

la Cruz y fue testigo fiel de su gloria, Juan Sotomayor ha sido para nosotros ese pilar de fidelidad incondicional. Gracias Juan por acompañar a Antonio en ese bonito camino tantos años, y por hacerlo con la misma cercanía y cuidado que hoy tratas a los que continúan con el legado de La Aparición. <3

¡Viva La Aparición!



MI TÚNICA BLANCA DEL ALMA

LUIS ALBERTO MARÍN GONZÁLEZ

Nazareno del Año 2026

Hay noticias que no caben en el pecho si no es con calma. Cuando me comunicaron el nombramiento como Nazareno del Año 2026, lo primero que sentí fue un silencio hondo, de esos que aparecen cuando la emoción te obliga a mirar hacia dentro. Después llegó la gratitud. Y, detrás, como una procesión que se forma sola en el corazón, fueron apareciendo los recuerdos: la primera túnica, los nervios de la víspera, mi madre con las enaguas, el ruido bullicioso de la mañana más hermosa del año.

Porque si algo tengo claro al escribir estas líneas es esto: este reconocimiento no es un punto de llegada, es una forma de abrazar una historia. Una historia compartida con mis padres, con mis hermanos, con mis hijos. Y esa historia, en mi caso, tiene un nombre que me acompaña desde hace casi toda la vida: la Archicofradía del Resucitado.

Casi 45 años desfilando. Decirlo así impresiona, incluso a mí. No por el número, sino por todo lo que cabe dentro: las madrugadas y las tardes, las reuniones, las alegrías, las dificultades, los años en los que se podía con todo y los años en los que costaba más. La Semana Santa, cuando se vive de verdad, no es una actividad, es una manera de pertenecer. Y pertenecer te cambia.

En este tiempo he aprendido que ser nazareno del Resucitado es mucho más que vestir una túnica. Es una escuela de humildad. Es aprender a hacer las cosas sin buscar el foco, entendiendo que lo importante muchas veces ocurre lejos de las miradas. Ser nazareno es caminar con otros y, aun así, sentirte acompañado. Es vivir con pasión y convivir con alegría. Es ofrecer lo mejor de ti y es amar a tu cofradía.

He tenido el honor, además, de servir como Presidente de esta Archicofradía. Y lo digo con la palabra “servir” muy consciente, porque eso es lo que debería ser cualquier responsabilidad cofrade: servicio.

Ser Presidente me enseñó a quererla todavía más de lo que ya la quería. Me enseñó que una cofradía no se sostiene solo con actos solemnes, sino con gestos pequeños: escuchar, estar, cuidar, unir, decidir con prudencia, pedir perdón cuando hace falta, celebrar lo que merece celebrarse y aguantar con fe cuando toca aguantar.

También me enseñó algo precioso: que la Archicofradía es un cuerpo vivo, una familia amplia y diversa donde cada persona aporta lo suyo. ¡Somos tan distintos en el Resucitado! Hay quien sostiene con su trabajo silencioso, quien empuja con ideas, quien da calma, quien da alegría, quien no falta nunca. Y todos, de una manera u otra, terminamos sosteniéndonos.

Pero si esta distinción me ha llevado hoy a escribir con el corazón más abierto, es porque hay algo que no puedo dejar de nombrar: mi trono del Lago Tiberiades.





Hay devociones que se explican con facilidad y otras que solo se entienden cuando uno las ha vivido desde cerca. El Lago Tiberíades para mí no es un trono. Es memoria. Es emoción. Es identidad. Es familia. Es un lugar al que vuelvo cada vez que lo miro, incluso cuando estoy lejos.

El Lago Tiberíades habla de encuentros. De esa escena bíblica donde lo cotidiano se mezcla con lo eterno, donde la fatiga de la noche se convierte en luz nueva al amanecer. Pero habla también de amigos, de hermanos ya, que cada año nos regalamos un ratico los unos a los otros y disfrutamos juntos de nuestra procesión.

He vivido momentos ante ese trono que no se borran. Momentos en los que el ruido de la calle se hace pequeño y, por dentro, se hace grande lo esencial. Momentos en los que he sentido que desfilar no era “salir”, sino vivir. Y vivir, cuando se hace con el alma, siempre es una forma de amor.

Por eso, al recibir este nombramiento, siento que se me pide algo hermoso: ser fiel a lo que he vivido, y compartirlo con sencillez. Seguir caminando sin perder el sentido de lo que hacemos. Amar al Resucitado con todas mis fuerzas y recordar que la Semana Santa no se queda en los días grandes, sino que se prolonga cuando intentas ser mejor en lo diario, cuando practicas la paciencia, cuando ayudas sin que te lo pidan, cuando eliges la verdad, cuando sostienes a alguien que lo necesita, cuando vuelves a empezar.

Quiero dar las gracias, de corazón, a todos los que han pensado en mí para este reconocimiento. Gracias a mi Archicofradía del alma, a tantos hermanos que han sido parte de este camino, a quienes han compartido conmigo trabajo y desvelos, a quienes me han enseñado con su ejemplo. Gracias a quienes han estado en los años fáciles y, sobre todo, en los difíciles.

Si algo deseo como Nazareno del Año 2026 es seguir viviendo esto con la misma verdad con la que empecé, hace casi 45 años, con emoción contenida, con respeto profundo, con gratitud inmensa. Y que cada vez que vuelva a ponerme mi túnica blanca, no piense en un título, sino en lo que de verdad importa, caminar con humildad detrás del Resucitado, y hacerlo con el corazón por delante.

¡Feliz Semana Santa, hermanos del Resucitado! 🐚

SANTA EULALIA: DONDE LA LUZ SE HACE VICTORIA

ANTONIO BOTÍAS

Cronista Oficial de Murcia

Permitidme que hoy mis palabras huelan a azahar nuevo, al estallido de la pólvora y al sol de justicia que solo brilla de una forma especial cuando cruza el dintel de nuestra parroquia de Santa Eulalia. Escribir para “Resucitó” es, para este cronista que tuvo el honor de pregonar el Cierre de nuestra Pasión en esa plaza bendita, un ejercicio de gratitud y de “murcianía” pura.

Porque, digámoslo alto: Murcia no entiende de finales. Cuando el resto del mundo recoge los capuces y guarda las túnicas con el alma en vilo, vosotros, los hijos de la Archicofradía del Resucitado, abrid las ventanas de par en par. Santa Eulalia, ese barrio que es un pañuelo de historia y un relicario de tradiciones, se convierte cada Domingo de Resurrección en el centro del universo.

Todavía guardo en el rincón de los recuerdos más queridos aquel pregón en la plaza. Frente a la fachada que custodia a nuestra Patrona, sentí el peso de los siglos. Miraba vuestros rostros y veía en ellos a los antiguos murcianos que, desde 1910, decidieron que a la muerte se le vence con alegría, con el blanco de la pureza y el verde de la esperanza que brota en nuestra huerta. Porque el Resucitado no es solo una procesión; es el grito de una ciudad que se niega a estar triste.

¡Qué estampa la de nuestro Jesús triunfante! Miradlo bien cuando atraviese la plaza de Santa Eulalia. No es solo madera bendecida por la gubia; es el triunfo de la vida sobre el olvido. Y tras Él, esa explosión de color de nuestros pasos, ese baile de los estantes que, a pesar del cansancio de toda una semana, sacan fuerzas de donde no las hay para que el Señor camine con la elegancia que solo Murcia sabe imprimir a sus tronos.

A menudo me preguntan: ¿Por qué Santa Eulalia tiene ese sabor distinto?”. Y yo siempre respondo lo mismo: porque en este barrio la fe se vive en la calle, se comparte en el saludo del vecino y se hace eterna en el abrazo de un hermano de fila.

Ser del Resucitado es saber que el luto del sepulcro fue solo un paréntesis, y que la verdadera esencia de nuestra Semana Santa es ese encuentro final, ese “viva” que sale de las gargantas cuando el sol de mediodía hace brillar las potencias de Cristo.

Queridos hermanos, sigamos cuidando este tesoro. Que la revista sea el eco de una Archicofradía que está más viva que nunca. Que cuando volvamos a encontrarnos en la plaza, bajo la sombra de la torre de nuestra parroquia, sepamos que somos los guardianes del secreto mejor guardado de Murcia: que aquí, el amor siempre tiene la última palabra.

Desde mi rincón de cronista, pero sobre todo desde mi corazón de pregonero orgulloso en Santa eulalia, os deseo un feliz Domingo de Resurrección. Porque mientras haya un nazareno blanco en tan hermoso barrio, Murcia seguirá siendo eterna. 



SENTIMIENTO NAZARENO

ALMUDENA MARTÍNEZ HERNÁNDEZ

Nazarena Mayor 2026

Almudena Martínez Hernández, es la Nazarena Mayor 2026 de la Archicofradía. Mayordoma, desfila junto al Lago Tiberiades. Nazarena desde hace años, lleva comisaria de túnicas del Resucitado, es esposa de nazareno, y madre de 2 nazarenos que dedican y disfrutan en familia de la Semana Santa perpetuando el legado.

Desde bien pequeña, siempre tengo el recuerdo de acudir a las procesiones, y desear que llegara la Semana Santa. No sólo porque llegarán las vacaciones en el colegio, que también, sino porque siempre he tenido un profundo sentimiento nazareno que me nace, y es más raro aun cuando cuento que en mi familia, nadie, absolutamente nadie, ha sido nazareno. Pero desde siempre había tenido ese vacío... yo quería ser nazarena. Recibí el nombramiento, de voz de la presidenta. Estábamos en una reunión y al hacer memoria, recuerdo sus palabras: “nazarena de sangre, que ama la Archicofradía, que demuestra su amor desinteresado hacia los demás. Persona que dedica tiempo y cariño a defender y trabajar para todos.”

Cuando hablo como persona que acude a ver la procesión, me viene un primer recuerdo de Domingo de Resurrección: ir con mi abuelo siendo yo una niña, siempre en la Plaza de la Cruz, buen sitio para a su finalización, ir a tomar un chocolate con churros en la cafetería “valor”. Nunca podré olvidar como siempre le repetía a las nazarenas que iban desfilando con sus túnicas y capas de colores alegrando la mañana de domingo de resurrección: “hola guapa, ¿no tendrás una monica con un huevo para el abuelo Antonio?” rara era la que no se podía resistir a darle si no una mona, algún caramelo o detalle y algún caramelico para mí.

Mi primera procesión como cofrade del Resucitado, ya que soy cofrade de la Archicofradía de la Sangre desde que tenía 16 años, fue muy emotiva. Siempre había querido pertenecer, pero por unas cosas u otras, no me atrevía a dar el paso. Siendo ya adulta, y con ese pensamiento, conocí al que hoy es mi marido, y del que, unida de la mano, acudí a darme de alta y desde entonces soy cofrade. Casualidad que es estante del paso del Lago Tiberiades, pero es tanto lo que me atraía la Archicofradía que me hubiera dado igual pertenecer a otra hermandad de filas, pero doy gracias de que fuera así ya que la familia del Lago me recibió con los brazos abiertos y se metieron de lleno en mi corazón. Tengo una delegada, Belén Faz, que nos hace todo más sencillo, no solo a mí, a todos los que componemos la hermandad y para mí es un honor sucederla como Nazarena de Honor. Hoy por hoy como mayordoma mi deber es trabajar para toda Archicofradía, aunque siempre lo hago en mi Lago.

He de decir, que para mi este nombramiento fue una enorme alegría y sorpresa, y si me pregunta porque creo que me lo merezco, yo pienso que este viene por estos últimos años de más esfuerzo, más dedicación, más trabajo. Desde hace dos años que se me ofreció asumir el cargo de comisaria de túnicas fue un reto dado que todo era nuevo para mí. Por suerte con apoyo de todos he aprendido mucho durante este tiempo, ya no sólo de túnicas, también sobre la Archicofradía, funcionamiento, actividades que se llevan a cabo de hermandad con el barrio y la comunidad de Santa Eulalia y de la historia de la Archicofradía que me transmiten los cabos de andas y todas las personas que colaboran para que año tras año nuestro Señor Jesucristo Resucitado desfile por las calles de Murcia. Es un trabajo discreto y de mucha dedicación durante los 365 días para que no falte el mínimo detalle y todo salga lo mejor posible en la mañana de Domingo de Resurrección.

Para realizar esta labor hay que hacerlo con voluntad, dedicando mucho tiempo, pasión y esfuerzo a nuestra Archicofradía, sin esperar nada a cambio, solo la satisfacción de saber que has ayudado otro año más. 



RECORDANDO A UN GRAN NAZARENO DEL RESUCITADO

FRANCISCO JAVIER VALERA SÁNCHEZ

Cabo de Andas de Ntro. Señor Jesucristo Resucitado

El pasado 20 de diciembre de 2025 nos dejó un nazareno del Resucitado, una persona querida por todos sus hermanos nazarenos, un hombre entregado al Cristo Resucitado y a su Archicofradía.

Alfonso Martínez Ortiz, nació en Murcia el 11 de mayo de 1964 oriundo del barrio de Santa Eulalia, barrio que le vio nacer y crecer y del que siempre estuvo muy arraigado.

Al Paso de Nuestro Señor Jesucristo Resucitado entró sustituyendo a su padre Manuel Martínez Sánchez, estando desde 1962 hasta 1987 año en el que debutó Alfonso llevando en andas el Resucitado, hasta que el Señor lo ha reclutado para su Reino en los Cielos.

Alfonsico, como le llamábamos, era una persona muy comprometida dentro de la estructura del Paso. Colaborador incansable de todas las actividades programables dentro de los preparativos y actos oficiales que la Archicofradía organiza para Gloria de Cristo Resucitado. Formaba parte del equipo de movimientos del Cristo desde su hornacina hasta el Altar, del que se nota ya su ausencia física, sus risas, su complicidad, pero siempre estarás en el equipo y era normal verlo en los Triduos junto a sus Cabos de Andas.

Chelo, su viuda, nos dejó unas palabras describiendo el sentimiento de Alfonso por el Resucitado:

... Que puede decir su mujer de Alfonso, tan solo que cuando se acercaba la fecha de su día más especial, para él del año, el cual era sacar a pasear a su Cristo Resucitado, me volvía loca por tener su ropa preparada, buscando detalles para sus amigos el ayudar a su Cabo de Andas a bajar a su Cristo, ... durante esos días estaba lleno de gozo y alegría, y si por casualidad se truncaba por causa del mal tiempo y no salía “su Procesión”, en vez de cabrearse decía, “Dios ha querido hoy no pasear”.

Así era Alfonso, vivía con todo su corazón su gran día, y aunque no estará presente este año, se que seguirá portando a su Cristo, porque sigue estando con él, aunque ahora está a su lado para siempre de corazón.

Alfonso permanecerá entre nosotros de por vida aunque su jubilación ya la esté preparando a la vera de su Señor Jesucristo Resucitado. **La Resurrección es tuya**, vive en nosotros amigo, **hermano.** ☞



SER MAYORDOMO DEL RESUCITADO

NOELIA FERNÁNDEZ MARTÍNEZ

Regidora General de la Hermandad de Mayordomos del Resucitado.

Si preguntásemos: ¿quiénes son los mayordomos en una procesión?, muchos responderían: los que van por el medio.

Si preguntásemos: ¿qué hace un mayordomo en una procesión?, la respuesta sería: repartir caramelos y pasearse.

Siento desilusionar a algunos, pero ninguna de esas respuestas es correcta.

En esta era digital, os invito a buscar información o a preguntarle a ChatGPT sobre los Mayordomos de las Cofradías de la Semana Santa.

Descubriréis que, desde hace siglos, los mayordomos han estado estrechamente ligados a la gestión de las cofradías, siendo responsables de organizar y regir la procesión, entre muchas otras funciones.

Comprobaréis que ser Mayordomo es un honor, un orgullo y un privilegio, al alcance solo de quienes, con el tiempo, la dedicación y el buen hacer, demuestran su compromiso.

Nuestra cofradía es la única de Murcia que tiene una Hermandad de Mayordomos, aunque su origen y razón de ser son desconocidos para gran parte de los cofrades del Resucitado.

Durante años, la Hermandad de Mayordomos del Resucitado fue una parte activa de nuestra Archicofradía. Sin embargo, con el paso del tiempo, fuimos perdiendo el espacio que ocupábamos y, lo que es más importante, la esencia de lo que significa ser Mayordomo del Resucitado.

Ser Mayordomo del Resucitado es compromiso, entrega y servicio; es honestidad, respeto por nuestras tradiciones y amor sincero por nuestra Archicofradía. Es una forma de vivir y de sentir.

Las mayordomas y los mayordomos evolucionamos, crecemos y nos sabemos adaptar a los tiempos para que cada Domingo de Resurrección, al vestir la túnica, lo hagamos con el profundo respeto a lo que representamos y con la responsabilidad de regir nuestra procesión como merece, y así, con orgullo, proclamar por las calles de Murcia que la vida ha vencido definitivamente a la muerte.

Conocer nuestra historia y recuperar nuestra esencia son metas que me marqué desde el momento en que asumí la responsabilidad de ser Regidora General de Mayordomos.



Estoy convencida de que nuestra Hermandad solo puede crecer con la implicación, el compromiso y el esfuerzo de todos.

Quienes tenemos el honor, el orgullo y el privilegio de ser Mayordomos y Mayordomas del Resucitado asumimos con humildad y determinación el compromiso de recuperar nuestros valores y principios, para estar a la altura de nuestra responsabilidad y convertirnos en un ejemplo para todos nuestros cofrades.

Quiero expresar mi más sincero agradecimiento a cada una de las mayordomas y los mayordomos que formamos el equipo gestor de la Hermandad de Mayordomos del Resucitado; M^a Carmen Valverde, Andrea Melgarejo, Encarnita Teruel, Carmen M^a Guardia, Carmen M^a García, Miguel Ángel Hernández, M^a Isabel Sáez, David Conesa, M^a Belén Faz, Soledad Navarro, Antonio José Funes, Carmen Morales y Lydia Gómez.

Gracias por compartir esta aventura conmigo, por vuestra ilusión, por vuestra creatividad y por vuestras valiosas aportaciones.

Sois las piezas fundamentales que hacéis posible que la Hermandad de Mayordomos funcione y vuestro entusiasmo es la fuerza que necesitamos.

Tenemos por delante la oportunidad de aprender del legado recibido, mejorar el presente y forjar el futuro. 



¡HA RESUCITADO!

.....

JERÓNIMO TRISTANTE

Pregonero Semana Santa 2026

Queridos amigos y amigas de la Archicofradía de Nuestro Señor Jesucristo Resucitado, cofrades todos: es un honor para mí poderme dirigirme a todos vosotros en el 25 aniversario de vuestra revista. Estoy ya cerca de poder vivir esa experiencia inolvidable que es el pregón con la ilusión de conseguir emocionar a la Murcia nazarena y por supuesto a vosotros que lleváis siglos de tradición a vuestras espaldas. Desde el 1600 en que se comenzó a celebrar el día más grande de la Pasión en el barrio de Santa Olalla justo por donde entró Jaime I en solemne procesión en 1266. Cuando llegue el Domingo de Resurrección estará a punto de terminar la Semana Santa que tengo el honor de pregonar y aunque eso me llene de nostalgia no será nada con la alegría de ver procesionando a El Resucitado, a la Virgen Gloriosa, su madre, que ya no estará de luto, a San Miguel, a San Juan, y vosotros, los cofrades de Santa Eulalia que tomaréis Murcia en tributo al Dios hombre que vence a la muerte, por las estrechas calles del barrio, bajo el azul del cielo, proclamando: ¡Ha resucitado! La Cruz Triunfante lo atestiguará y escucharemos las campanas sonando a Gloria, a primavera, a la promesa del futuro, que ahora sí, nos traerá el triunfo del Cristo sobre la muerte, la Resurrección y la alegría de tanto y tanto nazareno, que por siglos desfiló, por las calles de vuestro barrio, castizo, murciano, señor. Ya falta poco amigos y entretanto os envío un sentido abrazo. 🍷



UNA SEMANA PURA Y MURCIANA

ALBERTO LUCAS ALARCÓN

Recién estrenada la primavera. Algunos años ni eso. Florece la capital del Segura a medida que llega el buen tiempo. Ya es Semana Santa, para algunos, la mejor semana del año. Es hora de probar túnicas, correr a contrarreloj, ultimar los detalles, invertir dinero... Hasta que nos damos cuenta de que nada de eso nos importa. Y es que por nuestro cuerpo recorre una de las sensaciones más bonitas de la vida, algo impagable e incomparable, la ilusión.

Suenan los tambores mientras buscamos la calle perfecta para ver la procesión, los nazarenos de las distintas cofradías de Murcia esperan en la puerta de la iglesia impacientes para poder desfilan, es el día, es su día. Mientras, por su cuerpo recorren los nervios que ni con los años de un abuelo nos podremos quitar de encima. Se abre la puerta de las respectivas iglesias de Murcia, mi ciudad, que se viste de gala cada vez que una de las distintas cofradías pasean sus obras por la plaza del Cardenal Belluga, Santo Domingo, Teatro Romea, Ayuntamiento...

Esparteñas al suelo, cruces preparadas, penitencias pensadas, cirios encendidos... familias unidas y calles abarrotadas mientras buscamos un simple caramelo en el buche para que nos llene de suerte nuestro día antes de salir. Y durante el recorrido, buscamos impacientes esa mirada con la gente, esperando que alguien la devuelva con una sonrisa diciendo "yo a ti te conozco" para posteriormente ofrendarlo con la tradicional mona y huevo que caracterizan a la ciudad huertana.

Amor, pasión y fe. Llega el momento de llegar a casa, comentar con tus familiares qué tal ha ido el recorrido, quitarse la túnica, lavarla y guardarla como oro en paño para el año siguiente, sabiendo que todo lo dicho anteriormente se volverá a repetir. ¿Qué por qué nos gusta la Semana Santa? Quizás es una pregunta muy grande como para contestarla en una sola frase, pero me propongo intentarlo: Porque es única, porque es nuestra, porque es murciana. Qué razón tenía aquel que dijo que lo que nos hace realmente felices son las pequeñas cosas, aquellas que se encuentran en el amor, la gratitud y el desapego de lo material.

Una y mil veces. ¡Viva la Semana Santa de Murcia! 🍀



UNA ILUSIÓN COMPARTIDA

ANA CONESA MARTÍNEZ

Camarera 2026 del Paso de Las Tres Marías y El Ángel del Señor

Desde pequeña, el Domingo de Resurrección ha sido uno de los días más especiales para mi familia. Madrugar para ver las procesiones no era un sacrificio, sino una ilusión compartida: mi padre y mi tío reservaban las sillas en primera fila, y la mañana se llenaba de emoción y recuerdos que aún guardo junto a toda mi familia.

Recuerdo la primera vez que vi el paso de las Tres Marías y el Ángel del Señor en la puerta del Ayuntamiento de Murcia. Era majestuoso, y justo delante caminaban tres niñas vestidas de vírgenes y un ángel. Una de ellas era mi sobrina, aunque yo aún no lo sabía. Ese instante me acercó a la gran familia nazarena a la que ahora pertenezco.



Con los años llegó mi momento de participar activamente en la cofradía. El primer año desfiló mi marido, Jesús, y mis cuñados nos enseñaron el ritual de vestir a un estante, un momento que guardo con cariño. Recuerdo aquel día como si fuera un bautizo: cuando salió Jesús, llovió, y la procesión tuvo que recogerse antes de tiempo. Aun así, la emoción de vivirlo junto a mi familia quedó grabada en mi memoria para siempre.

Hoy desfilo como estante junto con mi marido, un gran apoyo para mí, llevando con orgullo el paso de las Tres Marías y el Ángel del Señor por las calles de Murcia, acompañada de mis sobrinas, mi ahijado y su novia, todas personas muy especiales para mí y para nuestra familia, compartiendo la alegría de saber que Jesús ha resucitado. Ser estante no es solo caminar en la procesión: es participar desde dentro de la tradición, acompañando las imágenes con cuidado, respeto y devoción.

Nunca olvidaré el día en que me comunicaron que podría salir como estante. Fue un momento profundamente emotivo, muy especial, que me llenó de ilusión y emoción. La emoción me sobrepasó tanto que se me quebró el habla; era un sueño hecho realidad.

Ese sentimiento se multiplicó por dos cuando fui nombrada Camarera del Año, la máxima distinción del paso. Tener a mi cargo durante un año un mini paso de las Tres Marías y el Ángel del Señor fue un honor y una gran responsabilidad que siempre recordaré con cariño.

Ser Camarera es un acto de confianza, cariño y responsabilidad, y sostener el mini paso desde dentro es una bendición que guardaré para siempre.

Mi agradecimiento sincero a mis Cabos de Andas, Javi y Faustino, especialmente a Faustino, cuya bondad y guía, como un padre, hacen que la familia nazarena se sienta protegida.

Quiero terminar recordando a mi familia, que nos espera con ilusión y emoción a la llegada del paso. Allí también se viven nervios, lágrimas y sonrisas, y ver la emoción de mi hermana, mi cuñado y, sobre todo, de mi madre cuando doblamos el paso es uno de los regalos más grandes. Gracias a todos por formar parte de esta tradición que nos une, y a mi padre, que desde el Cielo nos cuida y acompaña.

Porque el Domingo de Resurrección no es solo una procesión. Es memoria, familia y fe. Es una tradición que se hereda... y que se vive desde dentro. 

“¡QUIÉN PUDIERA SENTIR DE NUEVO...!”

Petaladas, Mayos y Cruces de flor en la Archicofradía del Resucitado

JOSÉ ALBERTO FERNÁNDEZ SÁNCHEZ
Academia Andaluza de la Historia

A la ilusionante tenacidad de Luis Alberto Marín

Es manifiesto el tesón de los fundadores de la Cofradía del Resucitado cuando, en aquel 1911, plantearon la constitución de un cortejo que evocara de forma diferenciada la Resurrección. Ciertamente, el desarrollo de una procesión vinculada al tiempo pascual requería de una estética alternativa a la consabida tradición de las penitenciales. Así, la decisiva inserción de elementos de inequívoco sesgo festivo cual “la recogida de la Bandera”, la interpretación musical de pasodobles o, en un plano más escenográfico, la presencia de grupos bíblicos intercalados, dotó a aquella propuesta de un sabor genuino indudable. El paso del tiempo, amén del dramático efecto de los sucesos históricos de la década de los treinta, alteró aquella primera idea condicionando un relato que, con altibajos, aún identifica la preclara divergencia de su plástica procesional.



La indagación histórica es una herramienta indiscutible para la contemplación de esos orígenes y para la restitución en la memoria de valores que definieron la comitiva del Resucitado en décadas pasadas. Un aspecto sobre el que puede asentarse aquella remembranza es el correspondiente a la pretendida atmósfera estacional que definió aquella configuración inicial. Y dentro de dicha exaltación primaveral, la presencia argumental de las flores como rasgo de identidad sensitivo articula, más allá de su presencia en los pasos junto a las imágenes sagradas, el *leitmotif* de una rememoración vitalista. En este sentido, uno de los componentes más sugerentes fue la inserción de *bouquets* florales sobre varas —a modo de los tradicionales “mayos”— abriendo las hermandades junto a los estandartes, prescindiendo de faroles y tenebrarios de idiosincrasia penitencial.

En esa misma retórica la inclusión de ramos florales en las manos de las damas de la *Virgen Gloriosa*, último reducto del grupo bíblico denominado “Exploradores de la tierra de Canán” aparecido en 1920, procura una estampa consecuente con el nuevo tiempo litúrgico. Una “Pascua florida” que, en efecto, supone la plasmación visual de un ciclo asociado, en el acervo popular, a la revitalización vegetal y a su preeminencia, como no podía ser menos, en el renacer orgánico de la huerta colindante. Y es que, como acaecerá con el vínculo del célebre “panochista” Pepe Ros, la procesión del Resucitado llegó a asociarse inseparablemente con el inicio de un tiempo festivo al que se sumó —con premeditada intencionalidad turística— el desarrollo lúdico del *Bando de la Huerta* cuyo desfile acontecía durante la propia tarde del Domingo de Resurrección.



Más allá de esta metamorfosis celebrativa –seguramente conocida por muchos– se traen a estas líneas dos apuntes que, sin abandonar la sensorial materia floral, aportan otros tantos rituales olvidados. Por un lado, una práctica efímera e improvisada que formó parte de la procesión, al menos, hasta 1931: el lanzamiento de lluvias de pétalos sobre el grupo escultórico de la *Resurrección* y la imagen de la *Virgen Gloriosa*. Por otro, el decisivo papel de la Hermandad de la Cruz Triunfante, ya en la década de los cincuenta, como restauradora de la fiesta de las *Cruces de Mayo*. Ambas costumbres, ceñidas a un espíritu perecedero, tuvieron una vigencia puntual si bien, lejos de resultar anecdóticas, infieren la importancia que siempre otorgó la cofradía a la flor en cualquiera de sus actos. Cada uno de estos apartados bien merece una somera revisión que evoque su significado ofreciendo el oportuno contexto que le dio sentido.

La primera de estas costumbres viene refrendada por un artículo publicado, en 1940, por el erudito Leopoldo Ayuso. Allí, bajo el epígrafe de *Flores en lluvia*, anota una de las prácticas más añoradas de la etapa inicial de la procesión en la iglesia de La Merced: “Y como evocación magnífica, como recuerdo imborrable de este cortejo de altísima tonalidad, las olientes flores blancas que la piedad y el amor del corazón creyente arrojara en su permanente lluvia, desde balcones y ventanas, al paso de la Gloriosa Virgen y de Cristo Resucitado”. La narración, pues, ofrece unos condimentos inéditos que, si bien adquieren en el contexto pascual un acusado simbolismo, han de ponerse en relación con aquellas “petaladas” que acontecían en las restantes procesiones de la Semana Santa.

En este sentido, las imágenes recogidas por el cineasta granadino José Val del Omar en el Viernes Santo de 1934 advierten como, en realidad, sobre los titulares de las cofradías murcianas se arrojaban tales baños de agasajo. Igualmente, aquel ruego de la Concordia del Santo Sepulcro a la prensa, en 1879, para que el vecindario se abstuviese de lanzar flores a los pasos –pues, con ello, apagaban las velas de los tronos– muestra una forma expresiva colectiva actualmente relegada. La remembranza de Ayuso al respecto del Resucitado muestra la prodigalidad de estas lluvias de pétalos que, como recoge, inundaban toda la carrera procesional. La lectura, afectada por las circunstancias de un pueblo que se lanzaba con entusiasmo a la vivencia de sus fiestas primaverales, otorga un matiz sensorial inequívoco que evocaba –con su intuitivo simbolismo– la magnificencia ritual de una ciudad de innegable vocación mediterránea.

No cabe duda que el sentido triunfal vinculado a la procesión alcanzaba su culmen con la presencia final de la *Virgen Gloriosa*. A la sugerente lectura inmaculista de la pieza –nótese la inmediatez a la efigie evangélica de San Juan, autor del *Apocalipsis*– se suma la portentosa incorporación del templete correspondiente a la *Virgen de las Mercedes* que, hasta 1931, fue usado para ensalzarla sobre su trono. Esta tipología, únicamente preservada actualmente en la *Virgen del Rosario* de Santa Ana, ofrecía

la particularidad de trocar el espacio correspondiente a las tulipas por pomos de flores. Si a ello se suma la continuada caída de pétalos desde los balcones se comprenderá perfectamente el efecto emocional con el que concluía el cortejo. El recuerdo de los *aleluyas* de la procesión pascual de la cercana Elche constata la consumación de un costumbrismo arraigado que, como en tantos casos, aportaba una sofisticada atmósfera sensorial y colorista.

Ya desligada de los cortejos procesionales, la recuperación de las *Cruces de Mayo*, a partir de 1953, revela una iniciativa diferenciada donde se refuerza el protagonismo floral en la estética de la corporación. Aquí el propósito recayó en el paso de la *Cruz Triunfante*. Como detentadora del símbolo por antonomasia del cristianismo, su hermandad avaló el desarrollo de unas brillantes actividades lúdicas que llenaron las calles de matices cromáticos y olorosos durante la conmemoración festiva de la *Invención de la Cruz*. El ámbito de la nueva sede parroquial de Santa Eulalia aportaba, además, una continuidad reveladora con los antiguos rituales desarrollados, desde antaño, en el barrio. Debe recordarse como, en este sentido, la iglesia acogía desde el Medievo un facetado leñoso de la matriz de la mismísima *Cruz de Caravaca* a la que rendía culto cofradía propia asociada al gremio de panaderos murcianos.



Dados estos precedentes –ya existía una procesión litúrgica que desde la Catedral visitaba cada año Santa Eulalia para venerar este santo madero– la cofradía se embarcó en la organización de un ambicioso concurso callejero de *Cruces de Mayo* que, en la jornada del tercer día de este mes, vestía las arterias y plazas de la histórica collación. El rotundo éxito de la primera edición deparó que al año siguiente, incluso, se extendiera al resto de la ciudad implicando en ello tanto a vecinos como al personal de los colegios. La corporación, al margen de financiar los premios, montaba la efigie del Ángel con la *Cruz Triunfante* en la puerta principal del templo –debidamente engalanado con flores– de lo que la prensa deja oportuno testimonio gráfico en ambas ocasiones. Además, en la tarde de esta jornada se desarrollaba una procesión por las calles adyacentes acompañando un madero completamente revestido de tal ornato.

Como puede comprenderse, esta iniciativa sirvió para restaurar la celebración precedente que llevaba sin acontecer desde tiempos republicanos y que deparó la ritual transformación urbana que, más allá de las clásicas cruces de flor, añadían todo tipo de pintorescas y vistosas colgaduras en sus balcones. Esta conjunción de la fiesta dentro de un contexto que aún conservaba su histórico decorado constituyó un aliciente detalladamente seguido por la prensa. En palabras del lorquino Eugenio Úbeda Romero, entonces dirigente de la cofradía, la participación en la segunda edición pretendía dar continuidad a un festejo que había sido recibido con entusiasmo añadiendo, además, la novedosa participación del Ayuntamiento que se sumó en aquel 1954 con la instalación –hoy ya tradicional– de la plaza Hernández Amores.

El esplendor de este festejo continuó en los años siguientes pues, como evidencia la documentación existente, se llegaron a “levantar artísticas cruces en casi todas las calles” del barrio. Y pese a que el patrocinio de “la Hermandad de la Cruz Gloriosa” no cesará, pronto se complementará con la adición de bandas de música, el canto de “los típicos «auroros» huertanos [...] con sus canciones «mayeras»” –cuya presencia se documenta ya en 1955– e, incluso, concursos de cobertores, bandos panochos y hasta barracas. Toda una muestra de la capacidad organizativa de la Cofradía del Resucitado en un periodo histórico, en lo material, de suma carencia. Visto lo cual, convendrá volver sobre el texto citado de Leopoldo Ayuso compartiendo aquella reflexión anhelante de 1931 y pronunciando, junto a él, la desiderativa aseveración de “¡Quién pudiera sentir de nuevo...!”. 

REFLEXIÓN NAZARENA

J. CARMONA

Nazareno del Año del Paso de las Tres Marías y el Ángel

Después de más de tres décadas formando parte de esta cofradía he sido honrado con el título de Nazareno del Año del Paso de las Tres Marías y el Ángel, un honor que recibo con humildad y que me provoca una satisfacción inmensa.

Era tan solo un niño cuando di mis primeros pasos en esta cofradía, y no imaginaba la magnitud de lo que esta experiencia significaría para mí. En mi recuerdo queda mi primer año, la inquietud de aquel niño que, vestido de ángel, jugaba y disfrutaba paseando por las calles de nuestra ciudad. Lo que parecía solo un juego se convirtió año tras año en un compromiso de fe y hermandad.

A lo largo de estos años, he sido testigo de lo que esta tradición aporta en cada uno de nosotros, a mí familia y a mí mismo. Y también cómo ha contribuido en mi evolución personal y espiritual. Ser estante me ha permitido encontrar un espacio de reflexión y de recogimiento. Cada paso que doy, marcado por el ritmo solemne de los tambores y el susurro de las oraciones, me conecta con algo más grande que yo mismo. Es como si, con cada zancada, estuviera renovando el pasado cultural y patrimonial de nuestra ciudad, recordando mis raíces y abrazando el sentido de pertenencia a esta comunidad. No hay mayor satisfacción que la sonrisa cómplice de un niño cuando recibe un caramelo, la cara de asombro de un visitante cuando le entregas un huevo duro o la ilusión de un murciano que reclama su ansiada mona. Símbolos identitarios de la cultura, la hospitalidad y la generosidad de una región agrícola.

Durante este tiempo, he crecido con la mirada cómplice de los demás nazarenos, la familia que nos une, la solidaridad entre nosotros, ese silencio cargado de emoción que se crea cuando compartimos el peso de nuestra devoción. Cada uno de los estantes, con nuestras historias, nuestras luchas, nuestras esperanzas, se convierte en una pieza esencial de este gran engranaje que es nuestra Semana Santa.

Este camino de más de 30 años también me ha permitido ver cómo cambia la vida, cómo pasan los años, pero cómo las tradiciones se mantienen firmes. He visto a hijos, hermanos y amigos incorporarse a la procesión, he sido testigo de la evolución de nuestro paso, pero sin cambiar nuestra identidad. Y lo que siempre permanece inalterable es ese espíritu de compromiso que nos une a todos, generación tras generación.

Hoy, con la distinción de Nazareno del Año, no soy más que una representación de todos aquellos que, como yo, esperan con nerviosismo e ilusión que llegue el Domingo de Resurrección. Este gran reconocimiento, me hace inmensamente feliz y me recuerda la responsabilidad que tenemos de seguir preservando este legado, de seguir transmitiendo a los más jóvenes el profundo significado de la Semana Santa murciana, nuestros valores y tradiciones.

Y desde la reflexión y la nostalgia recuerdo a todos los que me han acompañado a lo largo de estos años, mis padres, mis hermanos y mi familia nazarena. Y siento el orgullo de continuar transmitiendo mi pasión a mi hijo y a la familia que estoy construyendo. Celebro este honor, y la oportunidad de seguir caminando juntos en procesión, bajo el mismo cielo, con la misma esperanza y, con la misma fe. Que esta Semana Santa nos sirva para mantener nuestro legado, como cada año, con el mismo fervor y el mismo amor.

¡Viva el paso de las Tres Marías y el Ángel! ¡Viva! 



EL DOMINGO DE RESURRECCIÓN NO SE SUFRE, SE VIVE

MARÍA ISABEL FERNÁNDEZ FERRÁNDIZ
Cofrade de filas de San Juan Evangelista

Corría el año 1983... Yo apenas tenía cinco años. En aquellos tiempos la procesión desfilaba por la Avenida Gran Vía, y como en años anteriores, allí estábamos sentadas expectantes, mamá, hermano y hermana, y vecinas, que empezara a procesionar el Resucitado para recoger los ricos caramelos, huevos y monas que se repartían. Eran otros tiempos...

Hija de un estante del paso de San Juan, un día quise formar parte de la cofradía y ser cofrade de fila de dicho paso, y así acompañar a mi padre delante de la imagen.

Ser cofrade de fila el Domingo de Resurrección es caminar dentro de una alegría contenida, distinta a cualquier otro día de la Semana Santa murciana. No hay luto, no hay tristeza ni silencio: hay luz, hay ruido, hay alegría, hay un corazón que late más deprisa porque sabe que todo ha vencido.

No importa cuántas veces haya salido, ni cuántos años lleve poniéndome la túnica. Cuando amanece y me visto de nazarena con todos los atuendos, cargada de caramelos, chuches y detalles, los nervios me hacen sentir que ya se respira algo especial. La ciudad huele a café temprano, y Murcia despierta con esa mezcla tan suya de fiesta.

Colocarme en mi sitio, en la fila de San Juan, es sentir que formo parte de una escena viva, de una historia que no se representa, sino que se celebra.

El sonido de la banda de música que nos acompaña, los aplausos espontáneos, los niños subidos a los hombros pidiendo caramelos... todo contrasta con el silencio interior que llevo dentro. Es una contradicción hermosa: fuera, la ciudad estalla de alegría; dentro, yo camino alegre y en oración. Doy gracias por los que están, por los que faltan, por la vida que sigue abriéndose paso.



Cuando mis pies tocan la salida de la iglesia de Santa Eulalia, y ya me he encontrado con el paso, mi emoción se desborda y algo me aprieta en el pecho. No es llanto, no es tristeza, es sentimiento, es saber que, por una mañana, Murcia entera camina hacia la misma dirección: la de la luz, la del triunfo de la vida.

Ser cofrade de fila en este día no pesa. No hay cirios con velas que llenen el suelo de cera, hay cetos; el cansancio no duele. No es anonimato, no hay caras tapadas, es verdad, emoción y entrega.

Hay una sonrisa que me acompaña todo el recorrido. Porque el Domingo de Resurrección no se sufre, se vive. Y se vive con los cinco sentidos.

Al terminar, me quito la túnica y vuelvo a ser yo, pero con el corazón ensanchado y feliz. Ser cofrade de fila del paso de San Juan en el Domingo de Resurrección no es solo una tradición heredada: es una forma de creer, de esperar y de dar gracias caminando.

Y ahora que soy madre, he sabido transmitir todos estos sentimientos a mi hija, la cual me acompaña desde hace tres años en este camino. En este camino de alegría, de esperanza, de vida.

Y mientras podamos seguir haciéndolo, cada Resurrección volveremos a la fila, a nuestro sitio, a acompañar a San Juan en su carrera eterna hacia la alegría. ✂

ALMA DE NAZARENO

JUAN ANTONIO CUTILLAS

Todos tenemos un alma, ese yo del “yo y mis circunstancias” que nos define como personas. La mía, como todas, tiene muchas piezas, pero una importante es la del nazareno. Porque un nazareno no se hace, se nace. Eso sí, esa parte de ti tiene mucha hambre, hay que alimentarla permanentemente.

Recuerdo siempre en mi vida la Semana Santa de Murcia, levantarme con mi padre Viernes Santo y Domingo de Resurrección para coger las sillas en la Gran Vía, bien temprano y esperar tomando unos churros sentados hasta que se empezaban a escuchar las bandas sonar, los carros con tambores y las cornetas de plástico (todos los años caía uno) aceleraban el paso mientras la gente se sentaba impaciente. Ese continuo mar de nazarenos, el olor a incienso, esos tronos que solo deseaba que se pararan a mi lado, el pelearme por mi hermano para ver quien tenía la bolsa llena, ver a tus tíos y primos llegar bajo esa barca que parecía flotar sobre la Gran Vía, la foto con el demonio que hacía llorar a parte de la calle, todo un repertorio de recuerdos que hacían ese día inolvidable.

Me encantaba esa sensación, y a día de hoy sigo disfrutando de ver todas las procesiones que puedo, ver llegar el Cristo de la Esperanza, el Cristo del Perdón, los Azotes o la Verónica... y aunque vivía la Semana Santa disfrutando esos momentos, pronto empecé a necesitar más: yo quería ser uno de ellos.



En cuanto pude, convencí a mis padres para coger la túnica de mi tía que ya no salía e inscribirme como cofrade del Resucitado. Yo tenía 12 años, y recuerdo como si fuera ayer todos los preparativos, comprar los caramelos, buscar unas sandalias y guantes y ver mi túnica colgada en la lámpara de mi habitación. Y por fin llegó el día, amaneció soleado como casi siempre domingo de resurrección (aunque últimamente parece que estamos abonados al agua) y me levanté de la cama de un brinco, bien temprano. A las 7:15 tenía que estar en la iglesia, así que me tomé el colacao corriendo y me vestí por fin de Nazareno. Para mí era perfecto, poder lucir la túnica que tantas veces había visto desfilar. Ese camino a la iglesia, se me hizo muy corto, para recoger el cetro y a esperar en esa Plaza de la Candelaria a rebosar de nazarenos, a compartir con Murcia que Jesús ha resucitado a ritmo de tambores y romanos. Cuando empezó la procesión, descubres que la vives al revés, viendo los ojos de la gente que observa, generando sonrisas al darle un caramelo a un niño, descubres otro alimento para tu alma, esa sensación no solo de disfrutar, sino de compartirlo con todos.



Y así desfilé 8 años, y se fueron incorporando mis hermanos, hasta que con 20 años quise dar un paso más, solicité el mismo año ser mayordomo y la entrada en el trono de mis tíos. La cofradía aceptó mi entrada en la hermandad de mayordomos, y a la vez, Luis Marín me aceptó como estante del Lago, yo no tuve dudas, mi sitio era el trono, mi sitio era El Lago.

Volver a empezar, nuevos compañeros, cosas que tienes que aprender. Aprovecho para agradecer a todos los compañeros que han soportado mis pisotones en las esparteñas, que me han dado siempre consejo, que me han enseñado todo lo que sé, GRACIAS.

Después, como muchos nazarenos, la Semana Santa te sigue llamando, y me fui incorporando a más tronos, La Santa mujer Verónica, El Pretorio, conocido en la huerta murciana como el Berrugo y Jesús de la Redención.

Tengo la suerte, además, que mi mujer comparte conmigo esta pasión nazarena, porque la pasión compartida se disfruta completamente. Nuestra casa se convierte en Semana Santa en un expositor de túnicas, sandalias, estantes de todos los colores, nuestros y de nuestros hijos, que ya desfilan con nosotros y continúan esta tradición, no solo de salir, sino de ver y disfrutar la Semana Santa. Ahora somos nosotros los que madrugamos, vamos a coger las sillas siempre en primera fila, para que les den muchos caramelos, y ver en ellos, el reflejo de mis recuerdos de antaño cuando yo era el hijo, y no padre.

He de reconocer que hay días en que me siento cansado y pienso en dejarlo, en aguantar solo hasta darle el relevo a mis hijos, pero luego veo fotos, vídeos, recuerdos, que me dan un vuelco al alma y me recuerdan el porqué, la fuerza que nos hace da cada pellizco de energía que tenemos por vivir, transmitir y sentir lo que es la Semana Santa, lo que es la pasión de Jesucristo, lo que es nuestra Fe, lo que nos ayuda no solo en los momentos buenos, en los que es más fácil disfrutar y seguir, sino también en los malos donde necesitas un punto de apoyo para mover tu mundo adelante y afrontar la vida con esa actitud de cristiano, de cofrade, con alma de NAZARENO. 

ICONOGRAFÍA E ICONOLOGÍA EN LA COFRADÍA DEL RESUCITADO: LOS DISCÍPULOS DE EMAÚS

ANTONIO BARCELÓ LÓPEZ

Historiador de Arte

En este 2026, esta sección dedicada al análisis iconográfico e iconológico de los distintos pasos de la Archicofradía del Resucitado, regresa con el misterio en torno a “Los Discípulos de Emaús”.

Una de las apariciones de Cristo tras su resurrección, tuvo lugar en Emaús y fue a dos de sus discípulos, Simeón y Cleofás, que reconocieron al Maestro después de que Jesús partiera el pan con ellos.

En primer lugar, la identificación de Emaús con alguna aldea existente no se ha logrado establecer aún con certeza. Existe un dato aportado por San Lucas (XXIV: 13-35), en el que sitúa a Emaús en torno a 60 estadios de Jerusalén (aproximadamente 11 kilómetros), pudiéndose localizar al noreste de Kubeibech¹.

En los designios de Jesús, la manifestación a Cleofás y a su anónimo compañero tenía un carácter transitorio, pues quería preparar el ánimo de los apóstoles para la gran aparición por la noche.

En el Nuevo Testamento, el camino hacia la aparición de Jesús es una de sus primeras manifestaciones en la resurrección, después de su crucifixión y el descubrimiento de la tumba vacía. La aparición a los discípulos de Emaús como la cena posterior, que Jesús tuvo con los discípulos después del encuentro en el camino, han constituido temas populares en el arte occidental.

Un discípulo llamado Cleofás caminaba hacia Emaús con otro discípulo cuando se encontraron con Jesús. No lo reconocieron y hablaron con Él de su tristeza por los acontecimientos recientes. Lo van a persuadir a que viniera a comer con ellos y durante la cena lo reconocieron.

El evangelista San Marcos (XVI: 12-13) tiene un relato similar que describe la aparición de Jesús a dos discípulos mientras caminaban por el campo, aunque no mencione a los discípulos ni su destino.

Gregorio el Grande interpreta muy bien este pasaje: De hecho, no tenía fe el Él, pero estaban hablando de Él. El Señor, por tanto, se les apareció, pero no les mostró un rostro que pudieran reconocer. De esta manera, el Señor representó exteriormente, lo que estaba sucediendo en ellos interiormente, ante los ojos de sus corazones. Porque interiormente lo amaban y al mismo tiempo dudaban de Él; por tanto, el Señor les estaba exteriormente presente y, al mismo tiempo, no les reveló su identidad. Como hablaban con Él, les mostró su presencia, pero como dudaban de Él, les mostró su presencia, les ocultó la apariencia por la que podrían haberlo reconocido².

Por otra parte, San Lucas cuenta que Jesús se quedó y cenó con los dos discípulos después del encuentro en el camino. Más tarde, en la fracción del pan les abrieron los ojos y lo reconocieron. El entusiasmo inundó todo su ser cuando los discípulos se encontraron con Cristo resucitado.

El Evangelio de Lucas 24: 30-32, recuerda así la escena: “Y esto sucedió. Mientras estaba en la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio, y en ese momento se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero ya había desaparecido. Entonces se dijeron el uno al otro: “¿No sentíamos arder nuestro corazón cuando nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?. Y levantándose al momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, que estaban diciendo: Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón. Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.”. (Lucas 24, 29b-35)

¹ Yañez, 2022.

² Yañez, 2022.



Iconográficamente, en esta escena Jesús va vestido frecuentemente de peregrino, al igual que los dos discípulos; pero lo que ha sido más ilustrado, particularmente en los siglos XV y XVII, es sobre todo la escena de la comida, y precisamente el momento de la revelación.

Este episodio refuerza la idea de la resurrección carnal de Cristo, al que se muestra compartiendo una comida con los discípulos, lo que constituye al mismo tiempo una repetición de la Cena, cuyo significado eucarístico reafirma. Es posible que a los tres personajes se añadan uno o dos sirvientes; pero algunos artistas, especialmente en el Renacimiento, no dudaron en multiplicar los personajes.

Numerosos artistas han ilustrado varias veces esta escena, destacando algunas obras de gran calidad con ciertas peculiaridades, como el cuadro de Caravaggio en la Nacional Gallery, donde Cristo aparece imberbe, y los gestos de los personajes están captados en escorzos espectaculares. El tema evoluciona con Rembrandt, en el cuadro de 1628, donde la revelación está visualmente expresada por el aspecto de aparición fantasmagórica de Cristo, y por el estupor del discípulo sentado a su lado. Contrariamente, el cuadro del mismo autor en el Museo del Louvre, de 1648, muestra a Cristo extraordinariamente dulce, un Dios de misericordia, transfigurado en el momento de partir el pan, al tiempo que introduce una distinción muy sutil con el joven sirviente que trae el plato sin darse cuenta de nada mientras los dos discípulos quedan inmovilizados por la revelación³.

En la obra escultórica de la Archicofradía del Resucitado, Antonio Labaña Serranoutiliza su código y símbolos iconológicos para mostrar la escena, tal y como hace Caravaggio en su obra. Así, se aprecia la uva negra (muerte), la uva blanca (la resurrección), las granadas (la Pasión de Cristo), y las manzanas (pecado original).

REFERENCIAS - BIBLIOGRAFÍA - CIBERGRAFÍA

- DA SORRENTO, B. (1892). Michael. Tratado Bíblico Dogmático. Histórico Moral. Recuperado: Iconografía | San Miguel Arcángel (sanmiguelarcangel.mx).
- TORRENTS GONZÁLEZ, A. (2022). Colores en tiempos litúrgicos. Recuperado: Colores de casullas según el tiempo litúrgico, ¿cuáles son? | Cleronet
- ORTÍN, C. (2020). ¿Qué significa la bandera de Cristo Resucitado?. Recuperado: <http://www.formacioncatolica.org>

³ Barceló, 2006, p. 482.

¡GRACIAS MANOLAS!

MARÍA ÚRSULA MARTÍNEZ

Responsable de Manolas

MANOLAS: Señoras ataviadas con traje negro, teja y mantilla blanca que salen detrás del paso de la Virgen Gloriosa, esposas y madres de nazarenos de las que preparan las túnicas enaguas con mucho mimo y cariño.

Madrugan para ayudar a vestir a los nazarenos de la casa, al terminar con ellos empiezan a vestirse ellas con sus trajes teja y su correspondiente mantilla, todos los nazarenos y las manolas van hacia la iglesia de Santa Eulalia. Cuando es la hora se dice procesión a la calle y se abren las puertas del templo y comienza a salir el desfile procesional con sus romanos a la cabeza seguidos de nazarenos y detrás del primer paso el Demonio y sus correspondientes bandas de música por fin sale la virgen gloriosa y ya están todas las manolas perfectamente vestidas con sus mantillas blancas para ponerse detrás del trono de la virgen gloriosa.

Salimos con muchísima alegría pero a la vez con recogimiento, porque ya resucito el señor.

Este escrito va dirigido a todas las manolas que empezaron en su día a salir y a las que siguen saliendo, por eso quiero daros las gracias. 



PREGONERO DE CIERRE 2025

JUAN ANTONIO DE HERAS Y TUDELA



NAZARENOS DEL AÑO 2025

NOELIA FERNÁNDEZ MARTÍNEZ - ANTONIO BARCELÓ LÓPEZ





CONVOCATORIA



ALTAR DEL CORPUS



NUEVOS COFRADES



PREGÓN



VISITA A HOSPITALES



TALLERES DE DULCES



MISA EN HONOR AL RESUCITADO



VÍA PASSIONIS



FORMACIÓN



CONFERENCIAS ICONOGRAFÍA EN LA VIRGEN



OFRENDA A LA FUENSANTA



VÍA CRUCIS



MAGNA



COMIDA DE HERMANDAD

REAL Y MUY ILUSTRE ARCHICOFRADÍA DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO RESUCITADO

DISTINGUIDOS 2026

COFRADES DE FILAS

LAS TRES MARÍAS Y EL ÁNGEL DEL SEÑOR: Raquel Díaz Teruel

APARICIÓN DE JESÚS A MARÍA MAGDALENA: M^a. Rosario Pérez Martínez

SAN JUAN EVANGELISTA: M^a. Isabel Fernández Ferrándiz

MAYORDOMOS

APARICIÓN DE JESÚS A SANTO TOMÁS: David Conesa Ferrer

ASCENSIÓN: Soledad Navarro Cano

SAN JUAN EVANGELISTA: Mamen García García

ESTANTES

SAN MIGUEL ARCÁNGEL: Rubén Santiago Hernández

LA CRUZ TRIUNFANTE: Francisco Javier Romero Martínez

NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO RESUCITADO: Francisco Javier García Bernal

LAS TRES MARÍAS Y EL ÁNGEL DEL SEÑOR: Jaime Carmona Lapaz

APARICIÓN DE JESÚS A MARÍA MAGDALENA: Francisco Javier Jaraba Sánchez

LOS DISCÍPULOS DE EMAÚS: Joaquín Fernández Benito

APARICIÓN DE JESÚS A SANTO TOMÁS: Antonio Alejandro Bó Jara

APARICIÓN DE JESÚS EN EL LAGO TIBERÍADES: Gustavo Valdegrama Vaquerizo

ASCENSIÓN: Javier Sotomayor Mancebo

SAN JUAN EVANGELISTA: Antonio Francisco Aroca Lacárcel

VIRGEN GLORIOSA: Jesús Ropero Pérez

MENCIÓN ESPECIAL

A TÍTULO PÓSTUMO: Pedro Díaz Zamora

POR SUS AÑOS DE SERVICIO EN LA COFRADÍA: Adolfo Aznar Gil

POR SUS AÑOS DE SERVICIO EN LA COFRADÍA: Carlos de Ayala Val

ARCHICOFRADÍA

PREGONERO DE CIERRE 2026: Juan Tudela García

NAZARENA MAYOR 2026: Almudena Martínez Hernández

CABILDO SUPERIOR DE COFRADÍAS

PREGONERO SEMANA SANTA 2026: Jerónimo Salmerón Tristante

NAZARENA DE HONOR DEL RESUCITADO 2026: M^a. Dolores Navarro Martínez

NAZARENO DEL AÑO 2026: Luis Alberto Marín González

ENTREGA DE DISTINCIONES

COMIDA DE HERMANDAD



la
CASAde laLUZ
RESTAURANTE



Avenida de Zarandona 42, 30007
Zarandona (Murcia)



968 24 18 37



reservas@lacasadelaluz.es





DISCÍPULOS DE EMAÚS
MARÍA ÁNGELES BRAVO ALCÁNTARA



APARICIÓN
JOSÉ LUIS EGEA MURCIA



VIRGEN GLORIOSA
BEATRIZ AGUADO BALIBREA



RESUCITADO
BARTOLO LÁZARO CHACÓN CANTABELLA



LAGO TIBERÍADES
MARÍA ÁNGELES GÓMEZ MARTÍNEZ



VIRGEN GLORIOSA
ISABEL MARÍA GARCÍA MÁIQUEZ



SAN MIGUEL

JOSÉ ANTONIO BAYONA RAIGAL



CRUZ TRIUNFANTE

ANTONIO MORGÁ GARRE



RESUCITADO

JOSÉ JUAN VALERA CARBONEL



TRES MARÍAS

ÁNGEL MARTÍNEZ NICOLÁS



MARÍA MAGDALENA

PEDRO MARTÍNEZ JIMÉNEZ



DISCÍPULOS DE EMAÚS

PAQUITA MELGAREJO MATEO



APARICIÓN

FRANCISCO JAVIER PÉREZ FERNÁNDEZ



LAGO TIBERÍADES
JUAN JOSÉ PÉREZ VERDÚ



ASCENSIÓN
ANTONIO HERNÁNDEZ MEJÍAS



SAN JUAN
JOSÉ ANTONIO MARTÍNEZ MESEGUER



VIRGEN GLORIOSA
JOSÉ ANTONIO SÁNCHEZ ROCA



1200 ANIVERSARIO FUNDACIÓN
CIUDAD DE MURCIA



NAZARENA DE HONOR DEL CABILDO
JUANA ARIA BOTÍA ARANDA



NAZARENA MAYOR
MARÍA BELÉN FAZ MARTÍNEZ



25 ANIVERSARIO PASO LA ASCENSIÓN



75 ANIVERSARIO PASO
DE LA VIRGEN GLORIOSA



PREGONERO SEMANA SANTA 2025
ÁLVARO HERNÁNDEZ VICENTE



NAZARENA DE HONOR DEL RESUCITADO
NOELIA FERNÁNDEZ MARTÍNEZ



NAZARENO DEL AÑO 2025
ANTONIO BARCELÓ LÓPEZ

DESFILE PROCESIONAL







*Nuestro agradecimiento a todas las
empresas y entidades colaboradoras*



FERNANDO
FLORISTERÍA DESDE 1894

www.floristeriafernando.com

968 214 462
687 711 500

PLAZA DE LAS FLORES
30004 MURCIA



@floristeriafernando

JARA
METALWORK
METAL - INTERIORISMO - DECORACIÓN
SHOWROOM

C/ José María de Lara Carvajal - Parc. 13/43-44-45, Nave 1 - Polígono Industrial Oeste, 30820 Alcantarilla - Murcia
www.cerrajerijara.com 968 82 60 11



**Tecnologías y
Sistemas Hídricos, S.L.**
MANTENIMIENTO E INSTALACIÓN



Pol. Industrial Oeste - Avda. Principal Parc. 20/11 - 30169 San Ginés Murcia
www.tyshidricos.es 968 100 810 - 968 880 899

FH

FLORES Y DECORACIÓN
FERNANDO HIJO

Murcia
Isidoro de la Cierva, 10
968 21 20 90

Murcia
Calle Jaime I, 9
968 24 17 76

La Raya
Molino del Batán, 22

fh@fernandohijo.com
www.fernandohijo.com



La Vieja Ermita
restaurante

Sabores...

...de la huerta con aromas de mar



C. Bando de la huerta, 3
Zarandona · Murcia
T. 968 20 26 26
www.laviejaermita.es





Calle San Patricio 10, 4-1º • Murcia 30004
Móvil 606759227 • andresilvente@icamur.org



C/ Cuartel nº 21 - Santo Ángel (Murcia) - Telf.: 968 943714



C/. Nicolás Ortega Pagán, 1 • Tlf. 968 21 86 25 • 30003 MURCIA
Email: tostaderosolano@gmail.com • www.tostaderosolano.jimdo.com



C/. Mayor, 102 - Telf. y Fax: 968 30 16 47 • 30006 Puente Tocinos (Murcia)
www.floristeriasanti.com



ALEJANDRO SÉIQUER, 2 Y 10
30001 MURCIA
TLF. 968 21 87 92
FAX 968 21 33 92
EMAIL: SANLORENZO@INTERFLORA.ES

Juanchi López
fotografi@

• Fotografía Digital
• Reportajes

Juanchi López

Plaza de los Apóstoles nº 18, bajo - 30001 Murcia
Tlf.: 968 21 14 72

SEGUROS CARMONA

Nuestro Lema:

Le aseguramos hoy que no se arrepentirá mañana

Ofrecemos:

- Seguros Generales (Autos, Hogar, Vida, Ahorro, Comunidades, Comercios, Pymes, Responsabilidad Civil)
- Productos Financieros
- Asesoramiento Jurídico

Cl. Puerta Nueva, 22 Entlo. D
30008 Murcia • Telf. 968231275/968244408



• Instalaciones de Fieles Informáticas
• Cables, Fibra Óptica
• Esquemas de Fieles
• Esquemas de Alimentación
• Interruptores de S.C.U.
• Instalaciones de Tensión
• Instalaciones Eléctricas
• Empresas Instaladoras y Mantenedoras
• Autorizada en Murcia, Alicante, Aragón y Comunidad Valenciana

C/ José Martí 7, Polígono Industrial, Polvorilla - 30500 Murcia de Seguros (MURCIA)
Tlf. 968 35 82 11 - 902 35 23 15 - Fax 968 34 20 55

e-mail: fibramur@fibramur.com
http://www.fibramur.com



Ctra. de la Fuensanta 163
30012 Patiño - Murcia

Francisco Javier Nicolás Fructuoso
T. 968 936 276 - M. 646 902 290
azaharfloristeria@hotmail.com



C/. Los Ángeles 3 · Casillas · Murcia · 968 23 51 53



Frutos secos artesanales
Desde 1941

Tostadero SOLANO
Eduardo Solano Gallego

C/. Nicolás Ortega Pagán, 1 • Tlf. 968 21 86 25 • 30003 MURCIA
Email: tostaderosolano@gmail.com • www.tostaderosolano.jimdo.com

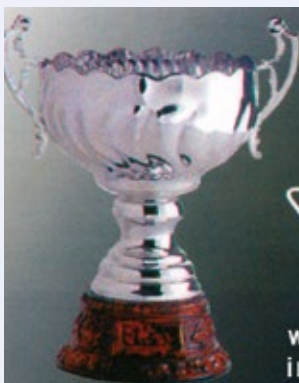
NUEVO
THERMOMIX
TM7



MARIAESTHERZAPATA75@ICLOUD.COM

615500122

MARÍA ESTHER ZAPATA RUBIO



Ctra. Benitján, km. 35
C/ La Sal, nave 4 - 30570 MURCIA

T. 968 874 045
F. 968 875 776

Muñoz SL
TROFEOS
DEPORTIVOS

www.trofeosmunoz.com
info@trofeosmunoz.com

Cervecería
Hnos
Romero

Los Pitos

EXCAVADORAS Y SERVICIOS



608 400 865 630 612 938

EXCAVADORASLOSPITOS@GMAIL.COM

CASILLAS (MURCIA)

TU SONRISA
ES LO PRIMERO

GARAY
— Clínica Dental —



615 48 84 82

clinicadentalgaray.com

C. Jorge Manrique 1,
Bajo, 30011 Murcia

MERCADO

DE

CORREOS



EL MERCADO DE CORREOS, S.L.
C/ PINTOR VILLACIS, 3 - 30001 MURCIA

O'A | **MORA**
GESTORÍA ADMINISTRATIVA, S.L.

MoraGestores

Avda. Miguel de Cervantes, 45, 4ª C
30009 Murcia



Allianz España
We secure **your future**

Av. de la Libertad - 5 - Bajo I 30009 - Murcia - España
M +34 609 617 004 - antonio.martinezsaez@allianzmed.es
<https://www.allianz.es/agencia/antonio-martinez.html>



Fachadas Serna
REHABILITACIÓN Y RESTAURACIÓN
IMPERMEABILIZACIONES



T. 968 823 829
www.fachadasserna.es



POLYMEC

Pultrusion Composites

Pol. Ind. Los Torraos · C. Extremadura - 5 - 30562 Ceutí - Spain

Floristería  **VIRGINIA**

Arte Floral
ENTREGA A DOMICILIO



Calle. 1 de Mayo, s/n.
(Frente Centro Sur)
Telf. 968 34 07 45

floristeriavirginia@hotmail.com
BARRIO DEL PROGRESO (Murcia)

 *Frutos secos artesanales*
Desde 1941

Tostadero SOLANO
Eduardo Solano Gallego

C/. Nicolás Ortega Pagán, 1 • Tlf. 968 21 86 25 • 30003 MURCIA
Email: tostaderosolano@gmail.com • www.tostaderosolano.jimdo.com

Cafés Moreno



Sucesor de
Jesús Moreno Aroca

Desde 1924

cycaca
floristería



Tlf: 968 22 30 60
689 608 870
www.cycacafloristeria.com
C/ Hernández del Águila, 15 Murcia (Junto Jardín Floridablanca)

 **INTERSUR**
INGENIERIA Y TERMODINAMICA DEL SURESTE S.L.

Tel. 968 60 30 10 www.intersur.eu

REFRIGERACIÓN INDUSTRIAL • AUTOMATIZACIÓN Y CONTROL
MANTENIMIENTO INTEGRAL DE INSTALACIONES FRIGORÍFICAS

C/ Castillo Monteagudo, nº 2 • P.I. BASE 2000-SAN MARTÍN
30564 • LORQUÍ (MURCIA) • intersur@intersur.eu



C/ Cánovas del Castillo, 40 • Teléf.: 968 216 310 • Murcia
C/ Rosal, 4 • Teléf.: 968 260 816 • Patiño
www.pasteleriaantolinos.es

 **CLÍNICA DENTAL
INFANTE**

Dr. Raúl Carmona Benaute
Odontólogo N° Col. 763

Avda. San Juan de la Cruz, 3
(Esq. con Pablo Neruda)
Infante Juan Manuel - Murcia

Telf. 968 11 64 31
clinicadentalinfante@hotmail.com

 **IERROS DE CHURRA S.L.**
CHAPAS • TUBOS • PLETINAS • ANGULARES • VIGAS
REDONDOS Y DEMÁS PERFILES

Pol. Ind. C. de Torres, Parc. 2-4, Nave C y D
Tel. 968 85 69 59 - Fax 968 85 69 60
Almacén Móvil: 626 34 91 75
30110 CABEZO DE TORRES (Murcia)
hierrosdechurra@gmail.com



JC - Juan Carlos Cruz
Fabricación de joyería

Juan Carlos Cruz
Gerente

Móvil: 679 888 306

Calle Riquelme, 21
30005 - MURCIA



968209310 Pl. Mayor, 1 BAJO 30005, Murcia

Fe y tradición



Murcia

Cartagena

Online

ucam.edu • 968 27 88 00



UCAM
UNIVERSIDAD

